

Dando un paso atrás

Entendiendo las ciudades y sus sistemas

Leah Campbell

Documento de trabajo de ALNAP



ALNAP es una red única que se dedica a mejorar el desempeño de la acción humanitaria a través del aprendizaje compartido. **www.alnap.org**



Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo del pueblo estadounidense a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos son responsabilidad de ALNAP y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

Cita sugerida: Campbell, L. (2016) Dando un paso atrás: entendiendo las ciudades y sus sistemas. Documento de trabajo de ALNAP. Londres: ALNAP/ODI.

© ALNAP/ODI 2016. Este documento posee una licencia Creative Commons Licencia de atribución no comercial (CC BY-NC 4.0).

ISBN 978-1-910454-51-0

Publicación y comunicaciones gestionadas por Alex Glynn

Manuscrito corregido por Roo Griffiths

Edición bibliográfica por Renee Goulet

Diseñado por Soapbox www.soapbox.co.uk

Traducido por Milene Fernandez

Contenidos

Agradecimientos	5
Resumen ejecutivo	6
1. Introducción	8
2. Metodología y evidencia empírica	11
3. Contextos urbanos	12
3.1 ¿Qué es "urbano"?	12
3.2 ¿Qué hace que los contextos urbanos sean difíciles de entender?	14
3.3 ¿Por qué debemos entender los contextos urbanos, y qué sucede cuando no lo hacemos?	18
3.4 ¿Son los contextos urbanos únicos o solo necesitamos hacer un buen análisis del contexto?	21
4. Un enfoque sistémico para las ciudades	22
4.1 ¿Qué es un enfoque sistémico y cuáles son sus implicaciones?	22
4.2 Existencias, flujos y ciclos de retroalimentación	24
4.3 Una tipología para los sistemas urbanos	25
5. ¿En qué se asemeja un enfoque sistémico con los contextos urbanos?	34
5.1 Reconocer la ciudad como un sistema	34
5.2 Aceptar la incertidumbre y la complejidad	35
5.3 Reconocer el cambio y la resiliencia en los sistemas urbanos	36
5.4 Observar los contextos urbanos a través de diferentes escalas	37
5.5 Centrarse en los elementos dentro de los sistemas y en cómo se integran en su conjunto	38
5.6 Reconocer las jerarquías y las relaciones interconectadas dentro de los sistemas urbanos	40
5.7 Tener un enfoque espacial sin restricción geográfica	40
5.8 Un enfoque sistémico para comprender a las partes interesadas urbanas	41
6. Nuestra comprensión actual de los sistemas urbanos	46
6.1 ¿Qué enfoques han tomado los actores humanitarios para entender los contextos urbano hasta ahora?	os 46
6.2 ¿Qué obstaculiza una comprensión más profunda de los sistemas urbanos?	48
7. Conclusión	54
7.1 Pasos siguientes	54
Notas finales	56
Bibliografía	57
Anexo 1: Matriz de marcos /modelos para sistemas urbanos	76
Anexo 2: Lista de entrevistados	77

Lista de figuras

Figura 1: ¿Qué es "urbano"?	13
Figura 2: Una tipología de sistemas urbanos	26
Figura 3: Enfoques holísticos versus reduccionistas	39
Figura 4: Partes interesadas urbanas	42
Lista de tablas	
Tabla 1: El sistema económico y de subsistencia	27
Tabla 2: El sistema político y de Gobierno	29
Tabla 3: El sistema social y cultural urbano	30
Tabla 4: Infraestructura y los servicios urbanos	31
Tabla 5: El sistema del espacio urbano y de los asentamientos	32

Agradecimientos

En primer lugar, agradecemos a las personas que fueron entrevistadas para elaborar este documento o que formularon observaciones, sugirieron documentos o facilitaron otras fuentes de referencia. En particular, nos gustaría dar las gracias a Andrew Meaux y Sam Saliba de IRC, y a Synne Bergby y Suzanne Maguire de la ONU-Hábitat en Líbano, que abrieron las puertas de su trabajo en curso sobre estos temas y al hacerlo mejoraron en gran medida la profundidad y la calidad de esta investigación. También le debemos un gran agradecimiento a Harry Jones y Ezra Glenn Haber, cuyos comentarios durante la redacción del documento fueron sumamente valiosos. Dentro de la Secretaría de ALNAP, Paul Knox Clarke brindó asesoramiento muy valioso a lo largo del proceso, Alex Glynn se hizo cargo del aspecto del documento profesionalmente y Franziska Schwarz proporcionó apoyo constante. Gracias también a Sian Cook, que colaboró en la investigación durante las etapas finales del documento. Le debemos agradecer especialmente a USAID por la financiación de este trabajo como parte de sus contribuciones a ALNAP. En particular, estamos agradecidos con Charles Setchell por creer en la importancia de este tema, y por abogar por los enfoques y sistemas de los asentamientos que ha pensado dentro del sector humanitario urbano mucho antes de que esta investigación haya sido concebida. Y, por último, muchas gracias a todos los miembros de ALNAP y Urban Response Community of Practice, cuyo compromiso continuo en temas de respuesta urbana proporcionaron el entorno para que esta investigación prosperara.

Resumen ejecutivo

El mundo en el que vivimos está cada vez más urbanizado; el 54 % de la población mundial vive ahora en un entorno urbano (UN Habitat, 2016). El sector humanitario en la actualidad no está preparado para hacer frente a las realidades de los contextos urbanos, ya que se ha desarrollado para responder a las crisis en las zonas rurales y en los campamentos de refugiados. A pesar de que las organizaciones adaptan sus enfoques y desarrollan herramientas y pilotos, subsisten vacíos esenciales. Los actores humanitarios reconocen cada vez más los sistemas y las partes interesadas que existen en las zonas urbanas, pero no hay una comprensión clara y común de lo que son los "sistemas urbanos" o lo que los actores humanitarios realmente necesitan saber.

Las áreas urbanas vienen en muchas formas y tamaños. No hay una sola definición establecida, aunque en términos generales contienen una alta densidad de población, concentración de estructuras administrativas, servicios e infraestructura, dependen de una economía basada en dinero en efectivo, tienen una área edificada significativa y una gama de oportunidades de subsistencia, experimentan presiones sociales complejas y tienen algunas fronteras administrativas definidas. Las áreas urbanas están, por su naturaleza, interconectadas entre sí y con los entornos rurales. Su densidad, diversidad y dinámica plantean desafíos para aquellos que buscan entender o trabajar dentro de ellas.

Es importante que los actores humanitarios entiendan los contextos urbanos, para garantizar que una respuesta no esté desconectada, ni lleve a impactos negativos o exacerbe las tensiones. La comprensión significará también que no se pierda información crucial y que los actores locales no se vean perjudicados. Dando un paso atrás para entender a los entornos urbanos es un primer paso importante, que puede conducir a cambios prácticos en la política y la práctica. Un buen análisis contextual es importante en todas las respuestas humanitarias. Sin embargo, en este momento los contextos urbanos son particularmente mal entendidos, y hay una necesidad crítica de mejora.

Una forma de mejorar la comprensión de la complejidad de los contextos urbanos es mediante el uso del pensamiento sistémico. Un enfoque sistémico se centra en los vínculos, las interconexiones y las interrelaciones entre las diferentes partes de un sistema. El sistema urbano incluye la economía y los medios de subsistencia, la política y la gobernanza, la sociedad y la cultura, la infraestructura y los servicios, y finalmente el espacio y los asentamientos. Estos aspectos del contexto urbano están todos interconectados y son dinámicos y cambiantes.

Observar a los contextos urbanos a través de un enfoque sistémico significa:

- 1. Reconocer que las ciudades son sistemas
- 2. Estar cómodo con la incertidumbre y la complejidad
- 3. Aceptar la naturaleza cambiante y la resiliencia de los sistemas urbanos
- 4. Comprender los contextos urbanos a diferentes escalas
- 5. Tomar en cuenta todo el sistema urbano, no solo las piezas separadas
- 6. Reconocer jerarquías y relaciones, y
- 7. Centrarse en los espacios urbanos sin excluir el panorama más amplio

La comprensión de los sistemas urbanos también requiere mirar a las diversas partes interesadas en un entorno urbano, al incluir sus funciones y responsabilidades, capacidad y vulnerabilidad, poder e influencia, acceso, intereses y percepciones y las relaciones entre los diferentes actores.

Actualmente, a pesar de varias iniciativas prometedoras, el sector no entiende el entorno urbano. Estamos limitados por las barreras individuales e institucionales, así como por la naturaleza desafiante del problema mismo.

Este documento reflexiona sobre la naturaleza de los contextos urbanos y cómo pueden ser conceptualizados como sistemas. Al hacerlo, aboga por la importancia de comprender los contextos urbanos y presenta un enfoque que las organizaciones podrían utilizar para entender los entornos urbanos.

1. Introducción

En los últimos años, un cambio en el sector humanitario se ha ido preparando lentamente. Antes de la última década, la respuesta humanitaria se produjo principalmente en contextos rurales. Esto significaba que las herramientas y la orientación que se habían desarrollado, y la mayoría de las experiencias y lecciones aprendidas, tenían contextos rurales en mente (Crawford and Killing, 2012). Recientemente, se han producido una serie de grandes crisis urbanas, como los terremotos de Haití y Nepal, la violencia urbana en Honduras y Colombia, el brote de Ébola en las ciudades de África Occidental y el desplazamiento continuo en ciudades de Medio Oriente y Europa como resultado del conflicto en Siria. Estas crisis, y nuestras respuestas a ellas, han puesto en relieve reiteradamente el fracaso del sector humanitario para comprender las situaciones urbanas y, en particular, la falta de "conexión con el contexto" (Zicherman et al., 2011: 9), así como la ausencia de reconocimiento de "lo que ya está allí". Tanto las entrevistas como la literatura (incluyendo Grünewald et al., 2011, Patrick, 2011, Zicherman et al, 2011, Crawford and Killing, 2012, Kupp, 2012, Dodman et al., 2013, Brown et al., 2015, Earle, 2016) insistieron frecuentemente en que los actores humanitarios "tienen problemas" para hacer frente a la complejidad de las áreas urbanas y "no la entienden completamente".

En los meses previos a la primera Cumbre Humanitaria Mundial (WHS, por sus siglas en inglés), celebrada en mayo de 2016, un grupo de expertos urbanos (ahora la Alianza Mundial para las Crisis Urbanas (GAUC, por sus siglas en inglés)) se reunió con el objetivo de asegurarse que las cuestiones relacionadas con la respuesta y el desplazamiento urbanos estuvieran en la agenda de la WHS. Una de las recomendaciones de la GAUC fue que los actores humanitarios "trabajen con los sistemas que conforman las ciudades": involucrarse con los actores locales, entender los contextos urbanos e invertir en la infraestructura urbana, gobernabilidad, mercados y la sociedad (GAUC, 2016: 1). Esto hace eco en varias otras recomendaciones formuladas en los últimos cuatro años, ya que el sector humanitario ha reconocido cada vez más la necesidad de adaptar las políticas y prácticas para prevenir, responder y recuperarse de las crisis urbanas. En particular, los trabajos recientes han señalado:

• La necesidad de "**pensar** de manera diferente" sobre el trabajo en crisis urbanas (Currion, 2015: 5), revisar "los **conceptos** y **suposiciones** que forman la comprensión de los actores humanitarios sobre la sociedad urbana" (Fan, 2012: 568) y "adoptar el **lenguaje** y las normas de la ciudad" (Sanderson, 2016: 13).

- Un interés cada vez mayor en la exploración de **enfoques basados en áreas** para las crisis urbanas, en las que los actores humanitarios centran sus intervenciones en "la evolución de las dinámicas socioeconómicas y las estructuras de poder" que ocurren en una área geográfica particular (Impact Iniciatives and CGLU, 2016a: 3, véase también Parker and Maynard, 2015). Al mismo tiempo, la investigación también ha señalado las limitaciones de confiar únicamente en el análisis espacial (Sokpoh and Carpenter, 2014).
- Un deseo cada vez mayor de colaborar, apoyar y desarrollar las capacidades de las autoridades locales (Brown et al., 2015, Impact Initiatives and CGLU, 2016g) y las comunidades urbanas de acogida (Ciacci, 2014).
- Que la gobernanza y los servicios básicos en las áreas urbanas
 están interconectados y hay una falta de comprensión de cómo la
 ayuda humanitaria puede responder en un contexto de compleja
 infraestructura, dinámicas políticas, económicas y sociales (Jones et
 al., 2014b; Brown et al., 2015b, Sokpoh and Carpenter, 2014).
- El potencial de los actores humanitarios para aprender de la planificación y el diseño urbanos y su enfoque en el entorno construido (Kayden, 2016) y alinear la respuesta con la planificación y el desarrollo urbanos a largo plazo (Impact Initiatives and CGLU, 2016g).
- Un número creciente de organizaciones que están desarrollando
 o adaptando nuevas herramientas para comprender mejor el
 contexto urbano (incluyendo el Comité Internacional de Rescate
 (IRC), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos
 Humanos (ONU-Hábitat), Save the Children, Impact Initiatives,
 el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (CRC) y
 el Servicio Conjunto de Elaboración de Perfiles de Desplazados
 Internos).
- Un "fracaso general" del sector humanitario hasta ahora para entender las crisis urbanas "a diferentes escalas de análisis", incluyendo una falta de "comprensión de cómo funcionan las áreas urbanas como sistemas complejos". (Brown et al., 2015b: 9).

Todo esto representa un cambio marcado en cómo los actores humanitarios conciben y responden a las crisis urbanas. Mientras tanto, varias organizaciones han adoptado medidas para adaptar su enfoque de respuesta a los contextos urbanos. Y sin embargo, en medio de los llamados de "trabajar a través de" las autoridades locales, para abordar cómo una crisis afecta la infraestructura y los mercados y para abordar la respuesta con un "entendimiento espacial", sigue habiendo una falta de claridad sobre lo que, en términos prácticos, significaría entender y trabajar eficazmente con los sistemas urbanos existentes. Un número creciente de actores está trabajando en nuevas investigaciones, proyectos piloto e iniciativas en estas áreas, y muchos usan términos como "sistemas urbanos", pero no existen definiciones, terminología ni entendimiento común alrededor de este término. Aunque ya se están desarrollando una serie de herramientas, no está claro qué se necesita para que los actores humanitarios cambien su forma de pensar hacia las formas en que las ciudades realmente funcionan. Como un entrevistado explicó, "Ahora existe un entendimiento común de que el enfoque debe ser diferente ... pero aún no hay una comprensión clara de cómo".

Para ayudar a llenar este vacío de comprensión, la <u>nueva iniciativa</u> <u>de investigación</u> de ALNAP explora cómo los actores humanitarios pueden entender mejor los contextos urbanos. Explorará los conceptos y la terminología en torno a los "sistemas urbanos", así como la manera en que los actores humanitarios pueden integrar de modo más efectivo estos conceptos en su práctica.

Este documento es el primer resultado de la investigación. La sección 2 describe la metodología y la base empírica. La Sección 3 explora el contexto urbano: ¿qué entendemos por "urbano"? ¿Por qué los contextos urbanos son densos, diversos y dinámicos? ¿Por qué es importante comprender los contextos urbanos? La sección 4 introduce un enfoque sistémico a las ciudades y una tipología para los sistemas urbanos. En la sección 5 se examina cómo debemos abordar el ejercicio de la comprensión de los contextos urbanos a través de un lente de sistemas urbanos y qué barreras existen en la actualidad para hacerlo. La sección 6 refleja las barreras que nos impiden comprender y la sección 7 concluye con los próximos pasos para esta iniciativa de investigación.

2. Metodología y evidencia empírica

El documento se basa principalmente en una revisión de la literatura y entrevistas realizadas por la autora. La revisión de la literatura identificó más de 650 documentos del Portal de Respuesta Urbana de ALNAP y Google Scholar, identificados a través de una búsqueda de términos clave¹. Dentro de esto, el autor también seleccionó 10 documentos claves para una búsqueda de referencias de bola de nieve en dos niveles; los entrevistados también recomendaron documentos adicionales. Todos los más de 200 documentos que fueron revisados completamente para la investigación aparecen en la bibliografía.

La autora también realizó 59 entrevistas con actores humanitarios, urbanistas, académicos y geógrafos, elegidos para representar una diversidad de perspectivas organizacionales, profesionales y geográficas. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas, o la autora tomó notas. La lista completa de entrevistados se incluye en el Anexo 2. El autor también revisó notas de 11 entrevistas realizadas por colegas en el IRC para informar el desarrollo de una herramienta de análisis de contexto urbano y revisó más de 60 cuestionarios completados por participantes en dos talleres piloto organizados por ALNAP, Interaction y la Cruz Roja Americana, en Washington, DC (junio de 2015) y Londres (noviembre de 2015). En estos últimos, se pidió a los participantes que reflexionaran sobre sus enfoques individuales y organizacionales y sobre su comprensión de las partes interesadas urbanas. Además, la investigación fue documentada mediante la asistencia de la autora a varios talleres y conferencias, entre ellos los convocados por la Universidad de Harvard y el Centro para la Práctica de Desarrollo y Emergencia (CENDEP, por sus siglas en inglés) (Boston, 2014), GAUC (Barcelona, 2015 y 2016, y Londres, 2016), Impact Initiatives/UCLG (Ginebra, 2016), CICR y ALNAP (Londres, 2015), ONU-Hábitat (Beirut, 2016) y la Cruz Roja danesa y americana (Copenhague, 2016).

3. Contextos urbanos

Esta sección explora la naturaleza de los contextos urbanos, que incluye lo que son los contextos urbanos, lo que los hace difíciles de entender y por qué es importante entenderlos.

3.1 ¿Qué es "urbano"?

Definir "urbano" no es sencillo. No existe una definición consistente entre los estados o académicos sobre lo que significa "urbano". Un estudio que examinó a los gobiernos de 228 países encontró que 25 de ellos no tenían definición alguna de contextos urbanos y seis definían el país en general como urbano (McCarney, 2006).

Los contextos urbanos vienen en una variedad de formas y tamaños. Su alta densidad, los límites porosos y la propensión al cambio significan que, en lugar de tener una definición establecida, es mejor y más útil pensar en las áreas urbanas como en un continuo, con límites difusos. Esto significa que no hay un punto de corte definido entre lo que es "rural" y lo que es "urbano" (Satterthwaire and Tacoli, 2002; Ramalingam and Knox Clarke, 2012). Si una área puede considerarse "urbana" o no, dependerá de una serie de factores contextuales. En términos generales, los contextos urbanos incluyen aquellos que tienen la totalidad o la mayoría de los siguientes criterios, aunque algunas ciudades se encuentran fuera de estos patrones (adaptado de McGranahan et al., 2005, World Vision, 2013, ICRC, 2015, IDMC, 2015):

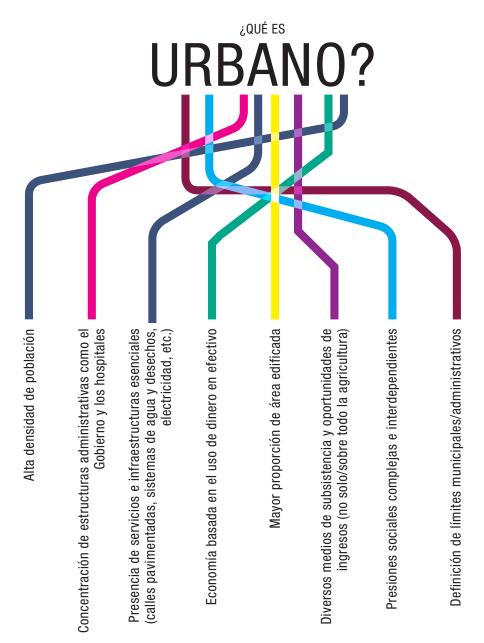
- Alta densidad de población;
- Concentración de estructuras administrativas como el Gobierno y los hospitales;
- Presencia de servicios e infraestructuras esenciales (calles pavimentadas, sistemas de agua y desechos, electricidad, etc.);
- Economía basada en el uso de dinero en efectivo;
- Mayor proporción de área edificada;
- Diversos medios de subsistencia y oportunidades de ingresos (no solo/sobre todo la agricultura);
- Presiones sociales complejas e interdependientes;
- Definición de límites municipales/administrativos.

"

No existe una definición consistente sobre lo que significa "urbano".



Figura 1. ¿Qué es "urbano"?



Por lo tanto, también es importante no asumir que todos tienen la misma comprensión de lo que significa urbano. Un entrevistado describió que trabajaba en la República Centroafricana, donde los colegas nacionales solo entendían la ciudad capital como urbana. Del mismo modo, debemos considerar nuestros propios supuestos sobre lo que cuenta como urbano.

Como explica Garrett (2005: 2): "Las etiquetas 'urbano' y 'rural' están muy lejos de capturar el dinamismo y la diversidad de la realidad. Encarnan visiones de ciudades llenas de gente y campos aislados, sugieren mundos separados y maneras de vivir. Enmascaran las múltiples formas en que las zonas urbanas y rurales se superponen y se entrelazan, así como la variedad de estrategias de medios de subsistencia dentro de las zonas urbanas o rurales".

"Urbano" y "rural" no son distintos entre sí; están profundamente conectados a múltiples niveles. Las personas pueden trabajar en una área urbana mientras viven en una zona rural, o se desplacen de un lugar a otro entre los entornos urbanos y rurales durante el día o el año (Kyazze et al., 2012). Los productos, los bienes y el dinero se transfieren de las zonas rurales a las urbanas y viceversa en un flujo constante (Harroff-Tavel, 2010). Por lo tanto, las ciudades no funcionan o se desarrollan aisladamente, y están interactuando constantemente con otros contextos urbanos y rurales (Bretagnolle et al., 2009). Las zonas urbanas también pueden ser muy diferentes entre sí. Es difícil comparar megaciudades como Dacca, Ciudad de México y Calcuta con los suburbios que rodean Londres y Nueva York, o ciudades de tamaño pequeño a mediano, como Dili y Malmö.

3.2 ¿Qué hace que los contextos urbanos sean difíciles de entender?

Los contextos urbanos no solo son difíciles de definir, sino que son difíciles de entender. Para ayudar a descomponer y explicar mejor la naturaleza de los contextos urbanos, Ramalingam y Knox Clarke (2012) presentaron los conceptos de "densidad", "diversidad" y "dinámica". Esta sección explora estos aspectos, con un enfoque particular en cómo complican la comprensión de los contextos urbanos.

Densidad

Los entornos urbanos contienen una alta densidad de residentes, de edificios e infraestructura, de opciones de medios de subsistencia y de partes interesadas (American Red Cross, 2014). Las crisis afectarán a un gran número de personas, concentradas en una área densa, que también puede estar rodeada de cantidades asombrosas de escombros. También hay muchos actores involucrados en la respuesta —que incluyen organizaciones internacionales y nacionales, empresas privadas, gobiernos en múltiples niveles, grupos armados e individuos (Besiou et al., 2011).



En lugar de tener una definición establecida, es mejor y más útil pensar en las áreas urbanas como en un continuo, con límites difusos.



Algunos argumentan que la densidad es una ventaja para la respuesta humanitaria, ya que una acción puede tener impactos positivos en un gran número de personas en una área y existe la posibilidad de aprovechar los servicios existentes y trabajar con actores locales que tienen un profundo conocimiento del contexto (Harroff-Tavel, 2010). Sin embargo, la densidad también presenta desafíos. Por ejemplo, la reparación de un alcantarillado urbano involucra una gama más amplia de actores de los que los actores humanitarios probablemente han encontrado en ambientes no urbanos, donde la ayuda se enfoca en involucrarse de hogar en hogar (Killing and Boano, 2016). La densidad también puede acelerar la propagación de enfermedades, y de rumores y desinformación.

Las relaciones entre estos actores también pueden ser un desafío. Uno de los entrevistados explicó: "Trabajar en una área urbana donde hay más grupos de interés y más competencia por los recursos y el tiempo de las personas y cualquier otra cosa que a menudo sea intimidante para las personas". El gran número de actores implicados en las recientes crisis urbanas ha planteado desafíos significativos para la coordinación y el compromiso —y las reflexiones postcrisis sugieren que los actores humanitarios no se han adaptado bien a esta densidad de actores (Barcelo et al., 2011).

Incluso cuando no responden a las crisis, las partes interesadas urbanas a menudo operan en múltiples capas o escalas, desde el individuo o el hogar hasta el barrio y la ciudad y los niveles regionales. Los diferentes actores pueden tener responsabilidades paralelas o superpuestas, que no siempre son fáciles de identificar (Dodman et al., 2013, Mountfield, 2016). Cuando ocurre una crisis, aún más actores pueden llegar rápidamente y entonces la densidad de actores es aún más difícil de descifrar (Leis, 2016).

Las áreas urbanas también contienen una densidad de infraestructura, que incluye edificios, carreteras y servicios. Esto crea riesgos exclusivamente urbanos en términos de la cantidad de material físico que puede ser afectado durante ciertos tipos de crisis, y puede complicar el acceso (Currion, 2015). También se suma al número de actores involucrados –por ejemplo, empresas de construcción y vehículos (Harroff-Tavel, 2010).

La densidad urbana también se relaciona con el uso del espacio físico. En cualquier calle –y a veces en el mismo edificio– puede encontrar una combinación de actividades residenciales, comerciales o industriales. El uso del espacio puede cambiar a lo largo del día, lo que dificulta la comprensión de cómo se usa el espacio (Currion, 2015). Los servicios urbanos de los que dependen los residentes urbanos, incluidos los servicios de salud, electricidad, sistemas de agua y desechos, se suman a la densidad (ICRC, 2015).

Diversidad

Los actores y la infraestructura en un espacio urbano son también muy diversos. Como explican Grünewald y Carpenter (2014: 33), "el espacio urbano suele ser muy heterogéneo. Las zonas ricas y pobres, los barrios nuevos y antiguos, los centros densamente poblados y las periferias periurbanas, los distritos administrativos y las zonas industriales, a menudo se sitúan uno al lado del otro". Las personas que componen las poblaciones urbanas también son diversas, procedentes de una amplia variedad de antecedentes sociales, económicos, lingüísticos y religiosos.

Las poblaciones urbanas forman parte de una diversidad de "comunidades", la mayoría de las cuales no están geográficamente vinculadas. Los ciudadanos urbanos a menudo viven en un lugar (su "vecindario") pero pasan muy pocas de sus horas de vigilia allí (Kupp, 2016). Las suposiciones de que un vecindario definido espacialmente es igual a una comunidad, como en las áreas rurales, no son aplicables en áreas urbanas, con una multitud de comunidades que operan en diferentes niveles y a través de espacios (ibíd.). Kyazze et al. (2012: 34) señalan que en las áreas urbanas, "pueden haber cientos, incluso miles, de comunidades coexistentes, superpuestas, que interactúan y compiten por influencia y recursos ... Varias capas de sistemas y estructuras de poder afectan considerablemente la vida cotidiana de las personas". Sin embargo, los términos "comunidad" y "vecindario" todavía se usan de manera intercambiable, lo que sugiere que se necesita un compromiso más profundo para explorar lo que realmente significan las comunidades no espaciales.

Hamdi (2004) define cinco tipos de comunidad urbana, a los que Kupp (2016) agrega un sexto:

- 1. Comunidades de lugar: conexión espacial común;
- 2. Comunidades de interés: formadas en torno a un tema/preocupación común;
- 3. Comunidades de resistencia: experiencia compartida de crisis/ desplazamiento;
- 4. Comunidades de cultura: lenguaje, creencias, valores compartidos;
- 5. Comunidades de práctica: medios de vida comunes;
- 6. Comunidades virtuales/digitalizadas: conectadas a través de nuevos medios.

Las áreas urbanas son también diversas en el hecho de que no hay un tipo de contexto urbano. Como se mencionó en la introducción, el término "urbano" se aplica a una amplia gama de espacios diferentes. "Algunas ciudades son relativamente pequeñas y están hechas de ladrillos de barro, mientras que otras son megaciudades donde millones de personas viven en edificios de varios pisos y rascacielos, barrios marginales y zonas de pobreza aguda" (Grünewald et al., 2011: 7). Difieren en sus economías y mercados, y su influencia política –que afecta cómo operan y se relacionan entre sí (Grant, 2010). Un entrevistado describió las diferencias entre el ambiente condensado de Bhuj, India, y Banda Aceh, Indonesia, cuyos asentamientos vecinales casi se parecían a un espacio rural. Las ciudades en el mismo país pueden ser muy diferentes y no simplemente van a "reflejar la dinámica del país en el que se encuentran" (Chapman, 2015: 23). También puede haber gran diversidad dentro de una ciudad, por ejemplo entre el centro de la ciudad y sus periferias (Grant, 2010), y con el tiempo en la medida que una ciudad se desarrolla. Finalmente, las áreas urbanas contienen tanto estructuras informales como formales, asentamientos, economías, comunidades e infraestructura. Los aspectos formales e informales de la ciudad tienen importancia, y no deben ser subestimados.

Dinámica

Las ciudades no son entidades estables. Son dinámicas y cambian constantemente (en términos de crecimiento demográfico, industria y comercio, espacio físico, infraestructura y edificios) (Sanderson, 2016) a menudo de maneras impredecibles. Los cambios pueden ocurrir en periodos muy cortos, incluso en el transcurso de un día. Los entornos urbanos están fundamentalmente interconectados dentro de sí mismos y con otros espacios. Esto significa que puede ser difícil examinar cualquier elemento de una ciudad (por ejemplo, el sistema de agua, un vecindario o la estructura de Gobierno) sin ver sus conexiones y dependencias y cuyos límites son casi imposibles de entender. Resolver los desafíos en las áreas urbanas requiere deshacer las interrelaciones entre los diferentes actores y sistemas (Jones et al., 2014b). En el contexto de estas dinámicas, puede ser difícil establecer una teoría del cambio y predecir el resultado de cualquier acción discreta.

Las ciudades también pueden ser vulnerables a las cosas que ocurren lejos (inundaciones, epidemias, etc.), que requieren soluciones que miren dentro y fuera del contexto urbano (American Red Cross, 2014). Mientras tanto, como hemos visto, las áreas rurales y urbanas comparten poblaciones, mercados y economías, lo que dificulta la diferenciación entre lugares que

no están divididos con líneas claras (Dodman et al, 2013; Kupp, 2012). A medida que la globalización acelera y profundiza las conexiones entre lugares de todo el mundo, las áreas urbanas ya no están vinculadas solo a sus áreas rurales circundantes, sino también a los lugares urbanos y rurales de todo el mundo (McGranahan et al., 2005). Estas relaciones no son procesos estáticos sino dinámicos (World Vision, 2013).

El cambio constante en las ciudades puede describirse como "destrucción creativa" (Page, 1999). Los entornos urbanos son constantemente alterados y perturbados —por las crisis, los planificadores, el desarrollo y el crecimiento. Si bien esto presenta desafíos, también brinda oportunidades, —especialmente porque los contextos urbanos, a pesar de su vulnerabilidad, son también extremadamente resistentes (Vale and Campanella, 2005).

3.3 ¿Por qué debemos entender los contextos urbanos, y qué sucede cuando no lo hacemos?

Cuando no entendemos las áreas urbanas, terminamos con una respuesta que está separada del contexto. Nos arriesgamos a tener un impacto negativo o exacerbar las tensiones existentes. Podemos perjudicar a los actores locales y sus planes, y perder oportunidades de aprovechar las capacidades existentes, lo que puede significar que perdemos información crucial. A la larga, no estamos apoyando eficazmente a las personas afectadas por la crisis.

Cada contexto ha sido moldeado por características únicas –el espacio, las estructuras, las personas y los problemas- que lo crearon (Mathur, 2007). Cuando una acción se separa del contexto en el que ocurre, no se adapta a las especificidades de la situación (Lyytinen, 2009). Lo que es apropiado para un país no es apropiado para otro -pero lo mismo se aplica de ciudad en ciudad y vecindario a vecindario. Las respuestas humanitarias urbanas anteriores han sido criticadas por estar desconectadas del contexto, como si el contexto estuviera "allí" y separado de las decisiones de programación (Impact Initiatives & UCLG, 2016g; Ginsberg, 2015; Kyazze, Baizan & Carpenter, 2012; Patrick, 2011; Zicherman et al, 2011). Si bien es importante aclarar qué aspectos del contexto son pertinentes en el momento, "la urgencia de la asistencia humanitaria" no debe utilizarse como excusa para una comprensión contextual insuficiente (Ciacci, 2014: 24). No podemos responder de una manera apropiada al contexto si no tomamos medidas para entender exactamente cuál es ese contexto. Aunque esta cuestión no es exclusiva de las zonas urbanas (véase la Sección 3.4), la enorme densidad, diversidad y dinámica del entorno urbano lo hacen aún más importante aquí.

"

No podemos responder de una manera apropiada al contexto si no tomamos medidas para entender exactamente cuál es ese contexto.



19

Con el fin de "No hacer daño" en un entorno urbano, primero tenemos que establecer exactamente qué aspectos debemos entender (Wallace, 2015). La cantidad de actores en juego en un entorno urbano significa que el riesgo de un impacto negativo es significativo. Un entrevistado señaló: "En las áreas urbanas ... hay menos espacio para cometer errores porque se van a combinar los problemas existentes en la ciudad o crear otros nuevos sin quererlo". Uno de los riesgos es exacerbar las tensiones existentes. Las respuestas humanitarias anteriores, por ejemplo, se han centrado en apoyar a los desplazados e ignorar a los no desplazados, lo que puede aumentar la exclusión (Fan, 2012). Concentrarse en los actores nacionales en las grandes ciudades puede "oscurecer" las necesidades de las autoridades locales (Barcelo et al., 2011). Se ha encontrado que la asistencia humanitaria ha alimentado tensiones y conflictos existentes en diversas respuestas urbanas recientes, al "no entender las sensibilidades y dinámicas locales" (Impact Initiatives y UCLG, 2016g: 9). Los actores humanitarios son a menudo conscientes de estos riesgos: el 85 % de los actores humanitarios en una encuesta "habían participado o habían visto un trabajo de emergencia que, inadvertidamente, había causado conflictos o empeorado los conflictos existentes" y "comprender el contexto" era uno de los principales retos a los que se enfrentaban los actores humanitarios al inicio de una respuesta (Zicherman et al., 2011: 6).

Mientras tanto, las ciudades no funcionan automáticamente. Hay roles y responsabilidades establecidos que aseguran que la energía y el agua sean suministradas, que los hospitales estén abiertos y que los autobuses funcionen. En un espacio dado, estas funciones pueden ser administradas por el Gobierno local, empresas privadas, sociedad civil o grupos comunitarios. A menudo, los actores humanitarios ignoran el papel de las autoridades locales y las estructuras comunitarias, estableciendo mecanismos paralelos y efectivamente excluyendo a los grupos de interés existentes. Al hacerlo, corren el riesgo de afectar negativamente su legitimidad, credibilidad y eficacia (Lyytinen and Kullenberg, 2013, Allex-Billaud, 2015, Impact Iniciatives and UCLG, 2016b). El enfoque a corto plazo de la programación de la ayuda humanitaria no tiene en cuenta los procesos urbanísticos existentes a largo plazo (DFID, 2014, Allex-Billaud, 2015, Impact Initiatives and UCLG, 2016g).

Esta es una oportunidad perdida para capitalizar la riqueza de la capacidad existente en las zonas urbanas. Si bien los actores locales pueden haber perdido capacidad debido al impacto de la crisis, o puede haber brechas de capacidad preexistentes (Harroff-Tavel, 2010), no es posible saber lo que hay

sin intentar comprender el contexto. Desafortunadamente, las respuestas humanitarias en áreas urbanas a menudo fallan en "apoyar o aprovechar las capacidades locales de respuesta" (Impact Initiatives and UCLG, 2016g: 8; véase también Barcelo et al., 2011), y así se arriesgan a marginar a los actores locales y sus estrategias de afrontamiento existentes (Patrick, 2011). Esto puede deberse a que no saben con qué actores involucrarse o cómo trabajar con ciertos actores, como el sector privado (DFID, 2014), o temen involucrarse en situaciones políticas espinosas (Impact Initiatives and UCLG, 2016a).

Los actores locales tienen una comprensión del contexto y la dinámica que con frecuencia son ignorados por los actores internacionales (Impact Initiatives and UCLG, 2016g; WRC, 2015; Clermont et al, 2011; Davies, sin fecha). Cuando no logramos comprometernos eficazmente con las partes interesadas urbanas, también ponemos en riesgo la cantidad y calidad de la información que tenemos a nuestra disposición, lo que puede dar lugar a vacíos y duplicación en nuestras respuestas (Impact Initiatives and UCLG, 2016e).

El impacto acumulativo de no comprender los contextos urbanos es que no estamos apoyando eficazmente a las personas afectadas por las crisis (Impact Initiatives and UCLG, 2016e). Esto puede deberse a que no somos conscientes de las cuestiones más importantes que afectan a todo el sistema o no estamos dispuestos a abordarlas (DFID, 2014), porque no entendemos bien las necesidades o porque nuestros modelos de asistencia no son lo suficientemente flexibles para adaptarse a los contextos urbanos (Fan, 2012; Meral, 2015). En algunos casos, asumimos cosas sobre el contexto urbano que nos hacen pasar por alto las vulnerabilidades (Crawford, 2011; Pantuliano et al., 2011). En otros nos enfocamos en algunas personas vulnerables y perdemos oportunidades para apoyar la recuperación de sistemas y servicios urbanos (Meral, 2015).

Para resumir en las palabras de un entrevistado, cuando no estamos tomando medidas para entender los contextos urbanos, lo que incluye el reconocimiento y aprovechamiento de las capacidades existentes, tenemos soluciones "listas para usar, sectoriales, no integradas que no maximizan las oportunidades o, peor, conspiran activamente para empeorar las cosas". Si realmente queremos responder eficazmente a las crisis urbanas, debemos tomar medidas activas para comprender la interconexión de los entornos urbanos, incluidos los sistemas y las partes interesadas que los definen.

3.4 ¿Son los contextos urbanos únicos o solo necesitamos hacer un buen análisis del contexto?

Aunque ciertos atributos de los contextos urbanos subrayan su complejidad, las áreas urbanas no son únicas en el sentido de que son los únicos contextos que debemos tratar de entender. Una buena comprensión contextual es importante para la respuesta humanitaria donde quiera que trabajemos. Y hay sistemas y partes interesadas que necesitamos entender también en los escenarios rurales y campamentos.

Dicho esto, el sistema humanitario ha tenido mucho más tiempo para probar su enfoque en entornos rurales, y ha desarrollado y adaptado con éxito una serie de herramientas para ayudarnos a entender estos contextos. De alguna manera, podemos aprender de estos enfoques y llevarlos a nuestra comprensión urbana. De modo similar, los nuevos enfoques desarrollados con el contexto urbano en mente, particularmente alrededor del mapeo y el uso de la tecnología, pueden ser útiles para ampliar nuestra comprensión de los entornos no urbanos.

¿Por qué, entonces, este documento se centra en contextos urbanos y no solo en una buena comprensión contextual? La razón puede ser descrita como defensa. Por el momento, nuestra comprensión de los contextos urbanos no es lo suficientemente buena, y necesitamos actuar. Al enfocarse en los entornos urbanos, el documento busca resaltar la profundidad de los retos involucrados en su comprensión y la necesidad de un cambio de enfoque. Si bien algunas de las características que el documento describe también pueden ser relevantes para los contextos no urbanos, y un buen análisis contextual es importante en todas partes, un entrevistado lo explicó mejor al decir que "Al simplemente decir que solo tienes que hacer un análisis contextual creo que ignora que diferentes contextos son sustancialmente difíciles de entender y requieren un compromiso profundo y conocimientos y experiencia". Otro entrevistado señaló que se trata de la gravedad de los problemas: "Estos factores ... son mucho más aplicables y prominentes y por lo tanto tienen que ser tomados en cuenta [en el] espacio urbano. Creo que pueden ser desatendidos en alguna medida o las agencias pueden ignorarlos [cuando] trabajan en un espacio rural, pero si no sabes e ignoras a los que se encuentran en [un] espacio urbano, entonces [es probable que haya] niveles mucho más altos de fracaso del proyecto", y posiblemente incluso peores consecuencias.

4. Un enfoque sistémico para las ciudades

La primera parte de este documento se ha centrado en la naturaleza de los contextos urbanos, que incluye la gama de desafíos planteados por los distintos estratos, escalas e interconexiones que se encuentran en las áreas urbanas. Esta sección presenta un enfoque sistémico a las ciudades y a una tipología que podemos utilizar para considerar a los sistemas urbanos. Las secciones finales del documento exploran las implicaciones prácticas de un enfoque sistémico a las ciudades, así como la forma de entender a las partes interesadas urbanas.

4.1 ¿Qué es un enfoque sistémico y cuáles son sus implicaciones?

Un enfoque sistémico², o pensamiento sistémico, es aquel que reconoce y se centra en los sistemas. Los sistemas en sí pueden definirse vagamente como una serie de elementos que están interconectados de ciertas maneras para lograr algo, y delimitados dentro de alguna estructura que los define (Laurini, 2001; Ricigliano and Chigas, 2011; Wilson, 2014).

Una historia que aparece en muchas tradiciones culturales es la de seis ciegos que encuentran un elefante por primera vez. Cada uno se acerca al elefante y lo toca, en un esfuerzo por entender lo que podría ser. Más tarde, se sientan juntos para hablar de la experiencia. Uno, que solo ha sentido la pata del elefante, lo compara con un pilar. Otro, que había tocado solo la cola, lo compara con una escoba. Otro sintió solo el tronco, y así sucesivamente. Comienzan a debatir, cada uno seguro de que sabe lo que ha experimentado por sí mismo. La lección es que no es posible conocer la suma de una cosa simplemente examinando algunas de sus partes³.

¿Por qué sistemas?

A lo largo de esta investigación nos encontramos con una serie de críticas de los enfoques sistemáticos. Algunos prefieren pensar en "redes", haciendo hincapié en el carácter no permanente de algunas interconexiones. Otros plantean preocupaciones acerca de convertir la teoría de sistemas en algo que es prácticamente útil. Utilizamos la terminología de los "sistemas" porque la mayor parte de la evidencia identificada se alinea bien con este enfoque y porque, al romper los sistemas hasta su entendimiento más básico, y está claro lo que quiere decir, los "sistemas" parecen ser una referencia apropiada incluso para las estructuras no permanentes. Tratamos de abordar las críticas de la practicidad centrándonos en las especificidades de los sistemas urbanos.

Parafraseando a Bowman et al. (2015), el pensamiento sistémico no va a resolver mágicamente todos los problemas posibles: a menudo las soluciones más apropiadas son simples. Sin embargo, en entornos difíciles como las crisis urbanas, el uso del pensamiento sistémico puede aumentar la escala y la profundidad de la comprensión y, por lo tanto, del impacto.

Un enfoque sistémico se centra así en los vínculos, las interconexiones y las interrelaciones entre las diferentes partes de un sistema, no solo los diversos elementos en sí (Meadows, 2008; Ricigliano and Chigas, 2011). El pensamiento sistémico se remonta a Aristóteles y atestigua que mirar la integridad de algo (por ejemplo, un elefante o una ciudad) "proporcionará ideas nuevas y diferentes que se pueden obtener mirando cada uno de sus componentes individualmente" (ibíd.: 2) .

Sin embargo, es mucho más fácil centrarse en los elementos que contribuyen a los sistemas que examinar sus interconexiones (Meadows, 2008). Esto se debe a que los elementos son a menudo elementos físicos y por lo tanto tangibles (como los edificios), aunque algunos también pueden ser intangibles (por ejemplo, poder o influencia) (ibid.).

Las grandes poblaciones, el número de partes interesadas y los sistemas y redes interconectados (Heykoop and Kelling, 2014) de contextos urbanos han llevado a algunos a describir a las ciudades como "sistemas complejos" (Sanders, 2008, Batty, 2009, ICRC, 2015, Liu, 2016). Los sistemas complejos son intrincados, incluyen muchas partes que interactúan entre sí y

"

Un enfoque sistémico reconoce el potencial de llegar a nuevos y diferentes puntos de vista que se pueden obtener observando cada componente individualmente.

"

con el mundo más amplio de formas que nunca pueden ser verdaderamente identificadas (Shaw and Howell, 2016).

Los elementos que componen los sistemas, y sus interconexiones, son dinámicos y cambiantes. Los sistemas son resilientes; pueden moverse y adaptarse cuando son acortados o ampliados (Meadows, 2008). Nadie está a cargo de los sistemas (Levine, 2015); más bien, aprenden, se hacen más complejos y evolucionan a través de la auto-organización. Los sistemas generan su propio comportamiento (Meadows, 2008) y ningún actor dirige necesariamente su propósito. Esta autoorganización puede crear jerarquías, que reducen la cantidad de información que cualquier parte de un sistema tiene que controlar mientras mantiene la interconexión (ibid.). A veces, los elementos y el contexto pueden generar una conducta de sistemas que nadie buscó (ibid.), como un conflicto o una crisis. Mientras tanto, las diferentes partes interesadas pueden experimentar un sistema de diferentes maneras (Reed et al., 2013).

Finalmente, un enfoque sistemático reconoce que, antes de intervenir en un sistema, debemos observarlo para entender su comportamiento. Esto se debe a que su función a menudo no se expresa explícitamente y toma tiempo identificarla (Meadows, 2008). Cuando se examinan los sistemas, es necesario "apartar la atención de los eventos a corto plazo y buscar el comportamiento a largo plazo y la estructura ... Es probable tratar equivocadamente, diseñar de modo incorrecto, o malinterpretar sistemas si no se respetan sus propiedades de resiliencia, autoorganización y jerarquía" (ibíd.: 87).

4.2 Existencias, flujos y ciclos de retroalimentación

En su nivel más básico, un sistema puede desglosarse en tres elementos (Meadows, 2008):

- 1. Existencia: algo que se puede ver, sentir, contar o medir en cualquier momento;
- 2. Flujos: algo que entra o sale;
- 3. Ciclos de retroalimentación: mecanismos de control que estabilizan o amplifican las existencias al aumenta/disminuir el flujo.

Meadows (2008) utiliza el ejemplo de una bañera llena de agua (las existencias) con el agua que entra o sale (el flujo). El ciclo de retroalimentación es el sumidero, que impide que la bañera se desborde. En el contexto urbano,

podríamos pensar en el número de "existencias" de viviendas/refugios disponibles accesibles en un barrio o ciudad, con el número de personas que se desplazan dentro y fuera como "flujos". Aquí la tasa de natalidad proporciona un ciclo amplificador de los nuevos niños que residirán en las casas, y la tasa de mortalidad estabiliza el sistema al poner las casas a disposición de otros residentes. Los sistemas pueden incluir cualquier cantidad de existencias y flujos, y pueden contener ciclos de retroalimentación tanto de estabilización como de amplificación (ibid.).

Como se mencionó anteriormente, el sector humanitario ha sido criticado por su tendencia a hacer suposiciones sobre el funcionamiento de los contextos urbanos. Tener en cuenta el comportamiento real de las existencias, flujos y ciclos de retroalimentación en un sistema urbano puede ayudar a combatir esto. Ello se debe a que pensar en estos aspectos de los sistemas "evita que caigas demasiado rápido en tus propias creencias o ideas erróneas, o en las de los demás" (Meadows, 2008: 171).

4.3 Una tipología para los sistemas urbanos

Si bien cada contexto urbano es único, es útil pensar en ellos de una manera que pueda ser prácticamente útil y de fácil comprensión (Da Silva et al., 2012). Afortunadamente, la mayoría de áreas urbanas comparten atributos similares en lo que respecta a su economía, política, y espacios sociales, de infraestructura y físicos (Meikle, 2002).

Con el fin de proporcionar un marco integral para el sistema urbano y sus subsistemas, esta investigación presenta una matriz⁴ para identificar temas comunes a través de una variedad de marcos existentes para sistemas, redes o componentes urbanos. A partir de esta revisión, proponemos una tipología de cinco sistemas urbanos:

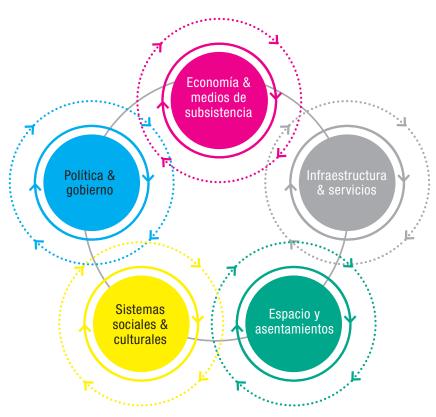


Figura 2. Una tipología de sistemas urbanos

Juntos, los sistemas urbanos cumplen una serie de funciones, que incluyen el "hábitat, producción, servicios y control político" (Bretagnolle et al., 2009). Individualmente, cada sistema urbano se compone de existencias, flujos y ciclos de retroalimentación. También están influenciados por estructuras y conceptos. En las siguientes secciones se analizan cada una de ellas.

Economía urbana y medios de subsistencia

Los sistemas económicos y de subsistencia urbanos representan la producción, el consumo y el equilibrio de recursos en una área. Las economías urbanas están principalmente basadas en dinero en efectivo (Currion, 2015), con poblaciones que suelen depender más del trabajo asalariado que de la producción agrícola. Las economías basadas en dinero efectivo se concentran alrededor de los mercados (ibid.), lo que significa que las poblaciones urbanas están altamente conectadas a ellos, dependiendo de los mercados para el acceso a los alimentos básicos y suministros, que circulan por la ciudad, servicios de salud y educación y empleo remunerado (Creti, 2010; Friedman, 2016) —en otras palabras, son impulsadas por el consumo (Sitko, 2016b). Los servicios urbanos como el agua, la energía y la

recolección de residuos también suelen ser monetizados en las zonas urbanas (Brown et al., 2015b). Los mercados se pueden definir como cualquier lugar donde el intercambio de bienes, servicios o trabajo se lleva a cabo entre compradores y vendedores (Friedman, 2016). No son necesariamente un espacio físico –podemos pensar en el mercado inmobiliario, el mercado laboral, y así sucesivamente. Por estas razones, los mercados urbanos y el sector privado pueden ser considerados la "esencia" de cualquier ciudad (Sanderson, 2016).

La Tabla 1 proporciona un puñado de ejemplos de las estructuras físicas, conceptos y procesos dentro de un sistema económico urbano y de subsistencia, así como las funciones que desempeñan y los acontecimientos clave que los configuran.

Tabla 1. El sistema económico y de subsistencia

Estructuras físicas	Procesos estructurales	Conceptos influyentes	Funciones	Acontecimientos
Mercados/ tiendas	Normas comerciales	Resiliencia	Producción de bienes	Días de mercado
		Diferenciación		Eventos de
Fábricas	Acuerdos crediticios	del mercado	Generación de ingresos de	migración laboral
Almacenes			subsistencia	Cosecha
	Leyes laborales			
			Facilitación del	
			comercio	

Fuentes: US Marine Corps (2014); Brown et al. (2015b); Sitko (2016b), entre otras.

Otra forma de pensar en cada uno de los subsistemas es como existencias, flujos y ciclos de retroalimentación. Por ejemplo, las existencias en una economía urbana incluyen mercados, tiendas y la tasa de empleo. El dinero, las mercancías y la gente fluyen, y los ciclos de retroalimentación tales como producción, consumo y crédito estabilizan o refuerzan esos flujos.

La economía urbana es formal e informal, y las dos están intrincadamente vinculadas. Cualquier crisis puede ejercer presión sobre las relaciones, e incluso puede conducir al colapso económico (Sitko, 2016b). Por lo tanto, es importante que los actores humanitarios comprendan los sistemas económicos y trabajen a través de ellos (Sanderson and Knox Clarke, 2012). La economía urbana también tiene el potencial de beneficiarse de su conexión espacial con una gran población que puede crear economías de escala y un suministro constante de mano de obra, servicios y finanzas (Brown and Lloyd-Jones, 2002). Mientras tanto, los artículos importados a nivel nacional pueden afectar el nivel local, y las fuerzas económicas globales pueden afectar a los mercados de la ciudad e incluso a los comerciantes individuales (Sitko, 2016b). De esta manera, los mercados urbanos dependen de las tendencias mundiales, los precios, la disponibilidad de materias primas, las finanzas, etc. (Creti, 2010). Y, de nuevo, cada contexto urbano es único, lo que refuerza la importancia de comprender la economía y los medios de subsistencia en una ciudad determinada.

Política y gobierno urbano

Fundamentalmente, la política urbana y la gobernabilidad tratan sobre la toma de decisiones y el poder (Meerow et al., 2016, Sitko, 2016b), por lo que algunos los han descrito como "los procesos y estructuras que forman las instituciones a través de las cuales las personas son excluidas e incluidas en las ciudades" (Gupte, 2016: 3).

La política urbana y la gobernanza son dinámicas y cambiantes (UN-Habitat, 2001). A menudo hay confusión acerca de los roles y responsabilidades (Pantuliano et al., 2011), particularmente en torno a los actores formales frente a los actores informales (Devas, 2002). Esto hace que sea aún más importante tomar medidas para entender verdaderamente la ciudad, en lugar de basarse en suposiciones.

La Tabla 2 proporciona algunos ejemplos de los aspectos físicos, procesos estructurales y conceptos influyentes que se pueden encontrar en la política urbana y la gobernanza, así como los acontecimientos y las funciones clave que desempeñan.

Tabla 2. El sistema político y de Gobierno

Estructuras físicas	Procesos estructurales	Conceptos influyentes	Funciones	Acontecimientos
Edificios gubernamentales (tribunales,	Leyes y políticas	Rendición de cuentas	Seguridad Administración	Elecciones Manifestaciones/
ayuntamientos, bases militares)	Límites políticos/áreas	Poder	pública	protestas
Salas de reuniones y edificios comunitarios	de influencia	Legitimidad	Administración judicial/legal	Conflicto/guerra

Fuentes: CARE (2014); US Marine Corps (2014); Meerow et al. (2016); Osofisan (2016b), entre otras.

Para entender la política urbana y la gobernabilidad, debemos considerar tanto su calidad como su naturaleza subyacente. Existe una necesidad de cuestionar las relaciones, ir bajo la superficie y entender la influencia. Por ejemplo, las partes interesadas nacionales pueden tener una influencia significativa en la ciudad, tanto positiva como negativa. "La comprensión de las estructuras de gobernanza y toma de decisiones de las organizaciones que operan a estas escalas es un elemento importante del proyecto" (Carter, 2009: 6). Moser y Rodgers (2012) identifican una serie de relaciones políticas y de gobernabilidad interconectadas en su estudio de los contextos de conflictos urbanos, entre los Gobiernos nacionales y municipales, entre la policía y el crimen organizado y entre las autoridades tradicionales y el gobierno estatal..

Los actores humanitarios a veces ignoran las cuestiones de gobernanza, debido a los temores sobre la corrupción y la politización (Grünewald, 2013). Sin embargo, hacer esto ignora el impacto potencial que podemos tener en la política y en la gobernanza en una crisis urbana (Brown et al., 2015b). Büscher y Vlassenroot (2010) analizan el impacto que los actores humanitarios han tenido en la política y la gobernanza en Goma y descubren que, como el Gobierno congoleño no ha podido prestar servicios básicos por diversas razones, "los procesos de toma de decisiones urbanas han ido pasando gradualmente a ser la responsabilidad de los organismos humanitarios internacionales" (Brown et al., 2015b: 35)..

Sistemas sociales y culturales urbanos

Los sistemas sociales y culturales urbanos describen las creencias y comportamientos de las poblaciones urbanas. El gran número de personas diversas concentradas en una área urbana crea una cultura urbana cosmopolita y un sistema social, que está espacialmente organizado y en cierto grado espacialmente segregado. La gente participa en una gama de diferentes "comunidades" y redes sociales, que están todas moldeadas por el entorno físico en el que se producen (Grant, 2010).

Las ciudades contienen una diversidad de etnias, culturas, idiomas y religiones, que a menudo se encuentran muy cerca (World Vision, 2013). Sus poblaciones se mueven regularmente dentro y fuera del entorno urbano. Estas conexiones físicas a través de las geografías forman la cultura y los aspectos sociales de las ciudades. Asimismo, los aspectos culturales y sociales, que incluyen el grado de cohesión social, configuran las funciones políticas, ambientales y económicas de la ciudad.

La Tabla 3 enumera algunas de las estructuras físicas, procesos estructurales y conceptos que influyen en los sistemas urbanos sociales y culturales, así como algunas de las funciones que desempeñan y los acontecimientos importantes.

Tabla 3. El sistema social y cultural urbano

Estructuras físicas	Procesos estructurales	Conceptos influyentes	Funciones	Acontecimientos
Espacios públicos (parques, monumentos,	Tendencias demográficas	Tradición Comunicación	Preservación de la tradición	Reuniones comunitarias
mercados) Sitios religiosos y	Culturas mayoritarias / minoritarias		Celebración Cohesión social	Acontecimientos deportivos
culturales				Observancias religiosas
Escuelas y bibliotecas				

Fuentes: CARE (2014); US Marine Corps (2014); Meerow et al. (2016), entre otras.

Las personas que viven y trabajan en las ciudades experimentan su entorno en el contexto de las relaciones sociales que forman. Grant (2010: 6) explica que: "Muchos servicios clave, por ejemplo, son necesariamente suministrados a través de relaciones sociales (por ejemplo, médico-paciente,

profesor-estudiante). Lo mismo ocurre con la incorporación de la gente a las esferas económicas, políticas y socio-culturales.

Infraestructura y servicios urbanos

La infraestructura y los servicios urbanos pueden entenderse como "el suministro de productos básicos, acciones u otros elementos de valor a una población urbana" (ICRC, 2015: 18). Incluyen agua, saneamiento, gestión de residuos, transporte, energía, salud, servicios de emergencia, educación, seguridad pública y sistemas de bienestar social (UN-Habitat, 2015d). Estos están "altamente interconectados y son mutuamente dependientes en formas complejas ... en otras palabras, lo que sucede con una infraestructura urbana puede influir directa e indirectamente en otras infraestructuras" (Yazdani et al., 2014: 50). Al considerar la infraestructura y los servicios urbanos, es útil comprender su disponibilidad, accesibilidad, asequibilidad y adecuación (UN-Habitat, 2015d). Además, dada su interconexión, es importante considerar también las funciones y áreas de responsabilidad relativas, así como la coordinación (Yazdani et al., 2014).

La Tabla 4 presenta algunos ejemplos de estructuras, procesos y conceptos que conforman la infraestructura y los servicios urbanos, así como las funciones que desempeñan y los acontecimientos clave que los influyen.

Tabla 4. Infraestructura y servicios urbanos

Puentes, estaciones de autobuses, carreteras Leyes y normas Sitios de tratamiento de residuos Líneas eléctricas, centrales eléctricas

Fuentes: US Marine Corps (2014); Brown et al. (2015b), entre otras.

Espacio urbano y asentamientos

El espacio urbano y los asentamientos son la diversidad de ambientes naturales (que incluyen espacios verdes, geología, agua, etc.) y físicos (calles, edificios, espacios públicos) y los asentamientos humanos que comprenden cualquier contexto urbano (Butina Watson, 2016). El espacio urbano y los asentamientos son, por su naturaleza, diferentes de los contextos rurales y agrícolas a nivel físico, pero también porque los entornos urbanos configuran los aspectos sociales, políticos y económicos de la vida urbana (Currion, 2015). A veces, se presta poca atención al medio físico. La sociedad puede ser percibida como la fuerza dominante sobre un espacio físico supeditado (Wamsler, 2004), aunque el espacio puede ser muy influyente.

La Tabla 5 incluye estructuras físicas, procesos y acontecimientos que forman parte del espacio urbano y los asentamientos, así como acontecimientos clave que los influyen y las funciones que desempeñan.

Tabla 5. El sistema del espacio urbano y de los asentamientos

Estructuras físicas	Procesos estructurales	Conceptos influyentes	Funciones	Acontecimientos
Casas, edificios, refugios Parques, espacios abiertos	Leyes Acuerdos de tenencia de tierras	Comunidad / vecindario Informalidad / formalidad del espacio	Vivienda/refugio Cohesión social	Desplazamiento Procesos de planificación Construcción

Fuentes: Wamsler (2004); Grünewald (2011); Meaux and Osofisan (2016); American Red Cross (sin fecha); Myanmar RCS (sin fecha), entre otras.

La tierra puede ser un aspecto particularmente difícil de entender del espacio urbano y los asentamientos. A menudo, existe un complejo régimen de propiedad/derecho a la tierra, que se ven afectados por factores sociales, políticos y económicos. Cómo se utiliza la tierra, por quién y bajo qué condiciones es un aspecto importante de la comprensión del espacio urbano y los asentamientos, y que ha demostrado ser un reto importante en los contextos humanitarios. En palabras de un entrevistado, puede "paralizar" una respuesta.

La vulnerabilidad y la pobreza en una área urbana también tienen dimensiones espaciales: hay asentamientos (por ejemplo, barrios marginales y asentamientos informales) y otras características geográficas (ubicación a lo largo de las rutas de transporte, proximidad/acceso a servicios, etc.) que juegan un papel. En efecto,

"En comparación con otros habitantes urbanos, las personas que viven en asentamientos informales, en particular en barrios marginales, sufren más exclusión espacial, social y económica de los beneficios y oportunidades del entorno urbano más amplio. Experimentan una discriminación constante y una desventaja extrema caracterizada por la marginación geográfica, los déficits de servicios básicos, los escasos marcos de gobernabilidad, el acceso limitado a la tierra y la propiedad, los medios de vida precarios y, debido a la alta vulnerabilidad a los impactos adversos de los ambientes pobres y expuestos, al cambio climático y a los desastres naturales." (UN Habitat, 2015b: 2).

La informalidad de estos asentamientos limita su capacidad para abordar las vulnerabilidades inherentes que enfrentan (Earle, 2016).

Finalmente, el espacio urbano tiene implicaciones particulares en contextos de crisis. Como señaló un entrevistado, la densidad física puede representar desafíos significativos en términos de desplazamiento. Si su refugio es destruido, a diferencia de una área rural, es poco probable que pueda vivir temporalmente al lado de su casa mientras se reconstruye. Del mismo modo, si una gran estructura, como un edificio de apartamentos, se derrumba, el restablecimiento de ese refugio puede tomar algún tiempo, y los exresidentes no pueden caber físicamente en ese terreno hasta que otra estructura se cree.

5. ¿En qué se asemeja un enfoque sistémico con los contextos urbanos?

El pensamiento sistémico está idealmente adaptado a la complejidad de los contextos urbanos, "no solo para comprender la causa fundamental de los problemas sino también para desenredar estas conexiones, diseñando soluciones que funcionen en este complejo entorno" (Kadihasanoglu, 2015). Pero la pregunta sigue siendo: ¿Qué significa un enfoque sistémico para los actores humanitarios? Esta sección explora las implicaciones de ver a las ciudades, y sus partes interesadas, como sistemas.

Un enfoque sistémico de los contextos urbanos puede desglosarse en siete principios:

- 1. Reconocer las ciudades como sistemas;
- 2. Aceptar la incertidumbre y la complejidad;
- 3. Reconocer cómo los sistemas urbanos cambian y muestran resiliencia;
- 4. Observar contextos urbanos a través de múltiples escalas;
- 5. Centrarse no solo en los elementos de las zonas urbanas, sino también en el conjunto;
- 6. Abordar las relaciones y las interconexiones en las ciudades;
- 7. Estar espacialmente enfocado, pero no geográficamente limitado.

5.1 Reconocer la ciudad como un sistema

En la literatura y en las entrevistas se reconoce ampliamente que las ciudades son sistemas (entre ellos Krendel, 1970, Batty, 2008, Sanders, 2008, Da Silva, et al., 2012, Grünewald and Carpenter, 2014, Tyler et al., 2014, Wilson, 2014, Kadihasanoglu, 2015, Twose et al., 2015, Meerow et al., Shaw and Howell, 2016, Sitko, 2016a). A pesar de esto, los actores humanitarios no están adoptando un enfoque sistémico para entender las ciudades. Esto puede deberse a que no se ha hecho suficiente trabajo para presentar las realidades prácticas de los contextos urbanos como sistemas interconectados. Aunque cada vez más la respuesta humanitaria ocurre en las

"

Uno de los mayores
cambios que se
requieren de nosotros
es reconocer y aceptar
la incertidumbre y la
complejidad con los
brazos abiertos, en
lugar de alejarnos de los
desafíos que presentan

"

ciudades, Earle (2016) reconoce que esta respuesta está "fundamentalmente en desacuerdo" con cómo los contextos urbanos están organizados y funcionan.

Entonces, ¿qué significa realmente que las "ciudades son sistemas"?

- Los contextos humanitarios y de desarrollo no son "pizarras en blanco" (USAID, 2014).
- La gente, las organizaciones y la infraestructura son los componentes principales (Wilson, 2014) y todos son sistemas en sí mismos.
- Los diferentes elementos y subsistemas de las ciudades son interdependientes (IBRD and World Bank, 2009), y aunque estas conexiones pueden parecer caóticas y "desordenadas" (Sanderson, 2016: 5), son de hecho altamente ordenadas (Sitko, 2016a).
- Necesitamos "romper" nuestros pensamientos aislados y trabajar con otros (Bowman et al., 2015).

Un enfoque sistémico reconoce que los problemas, y sus soluciones, son no lineales y se producen en un contexto incierto (Tyler et al., 2014). Reconocer las ciudades como sistemas significa, por tanto, alejarse de un enfoque "lineal, mecanicista" y "basado en los resultados" (Ramalingam and Jones, 2008). Este no es necesariamente un cambio cómodo para los actores humanitarios y puede "representar una nueva y dramática manera de ver las cosas, no simplemente ver más cosas a la vez" (Sanders, 2008: 276). Centrarnos en los sistemas requiere que exploremos nuevas formas de pensar (Sanders, 2008), así como nuevas formas de responder a las crisis urbanas.

5.2 Aceptar la incertidumbre y la complejidad

Uno de los mayores cambios que se requieren de nosotros es reconocer y aceptar la incertidumbre y la complejidad con los brazos abiertos, en lugar de alejarnos de los desafíos que presentan (Tyler et al., 2014). Según un entrevistado, las áreas urbanas comprenden una gama de elementos que interactúan constantemente de maneras que no pueden predecirse simplemente mirando las diferentes piezas. Si bien los ciclos de retroalimentación proporcionan cierto grado de previsibilidad a medida que buscan equilibrar o reforzar los patrones existentes, las interdependencias de los sistemas urbanos pueden dar lugar a cambios muy rápidos y radicales.

Reconocer y aceptar esto es vital: es una cosa no poder predecir algo, pero si creemos que podemos cuando no podemos, el potencial de daño es enorme. Por el momento, muchos actores humanitarios están operando sobre la base de que podemos predecir cosas, lo que significa que no hay ningún incentivo para pasar a un enfoque de trabajo más flexible que anticipa y deja espacio para la imprevisibilidad de los sistemas urbanos. Y aunque no los comprendamos, "los sistemas complejos cambiarán de formas que no podemos predecir" (Bowman et al, 2015: 14).

Aceptar la incertidumbre significa que necesitamos estar cómodos trabajando en áreas grises. Un entrevistado describe esto como tener "un enfoque casi zen, donde entenderlo es aceptar de alguna manera que puede haber partes que no estás seguro de cómo van a funcionar. Así que [te debes] quitar la arrogancia de sentir que puedes predecir lo que está pasando".

También significa pensar de una manera emergente, usando una multitud de enfoques, que incluye la experimentación y la adaptación, y estar cómodo con el cambio, que se requiere constantemente y a lo largo del tiempo, no solo en lugares aislados. Para lograr esto, los actores humanitarios necesitan practicar más observación y adaptación que la planificación y la implementación. Se debe explorar una gama de opciones potenciales (Ramalingam y Jones, 2008), que generen la experimentación y el aprendizaje continuos (Tyler et al., 2014).

5.3 Reconocer el cambio y la resiliencia en los sistemas urbanos

Las áreas urbanas están en un estado constante de cambio y evolución. Algunos han descrito los sistemas urbanos como "adaptativos", poniendo especial énfasis en su capacidad para adaptarse al cambio (Sanders, 2008; Sitko, 2016b). Meadows (2008) sostiene que los sistemas cambian y se mueven en respuesta a los acontecimientos como resultado de su elasticidad, lo que demuestra su resiliencia. Para entender cómo los contextos urbanos pueden estirarse y adaptarse como resultado de las crisis o acciones humanitarias, primero necesitamos entender su estado normal de funcionamiento. Como explicó un entrevistado, si haces suposiciones en lugar de entender lo que es normal, "cometerás errores cuando intentas encajar en ese sistema ... así que tienes que entender lo que estaba pasando antes del desastre".

Una vez que comprendamos la área urbana previa a la crisis, podemos determinar el impacto de la crisis en el contexto y el impacto potencial de



La cuestión es mirar intencionalmente a través de las escalas... una mujer puede ser una persona, un jefe de familia, parte de una comunidad, una vendedora en el mercado y así sucesivamente.



cualquier acción humanitaria. Meaux y Osofisan (2016) también señalan la importancia de ir más allá de "lo que ha pasado" a entender "por qué". Observar cómo han cambiado las cosas a lo largo del tiempo ayuda a identificar la flexibilidad de un sistema y la importancia de cualquier cambio, y es el primer paso para descubrir el "por qué". Cuadros y gráficos pueden ser herramientas útiles aquí (Meadows, 2008).

Las crisis urbanas pueden poner a los sistemas bajo una tremenda presión, e incluso pueden desconectarse unos de otros. Como un entrevistado señaló, "Si ... intentas aplicar una forma de funcionamiento o programas humanitarios de acuerdo a cómo está en el libro y luego no tomas en cuenta que ha cambiado debido a la crisis, entonces tu manera de tomar en consideración el sistema urbano será completamente mal interpretado. Algo que encontramos con bastante frecuencia en la crisis es que la gente trata de entender la forma en que la sociedad es. Tienes ... que entender cómo ha cambiado debido a la crisis para tratar de ver cómo es ahora." La impredecibilidad y la interconexión de los contextos urbanos significan que las relaciones de causa y efecto no son lineales (Ramalingam and Jones, 2008).

5.4 Observar los contextos urbanos a través de diferentes escalas

El enfoque humanitario tradicional se centra en el individuo o el hogar. Con el desarrollo de enfoques participativos, también se ha aplicado un enfoque de "comunidad". Como hemos visto, la naturaleza de las comunidades urbanas plantea desafíos para concentrarse en una área urbana. Además, hay asuntos relevantes para cualquier individuo u hogar afectado por la crisis, que son más amplios, incluso que toda la ciudad. Los problemas nacionales o mundiales también pueden influir en los niveles de vecindad y ciudad (Sitko, 2016b). Enfocarse únicamente en cualquier nivel de análisis no nos ayudará a entender los sistemas y contextos urbanos.

Un enfoque sistémico enfatiza la importancia de mirar a través de escalas de una respuesta (American Red Cross, 2014). El enfoque apoya una serie de recomendaciones recientes para que los actores humanitarios puedan, por ejemplo, hacer un análisis "multi escalar" (Meaux and Osofisan, 2016). Lo que se refleja en la respuesta al tifón Haiyan, Maynard (2015) que enfatizó el impacto de los problemas de la ciudad en los servicios urbanos y la comunicación de los hogares afectados por la crisis en Tacloban. Heykoop y Kelling (2014: 9) señalan que el Consejo Noruego de Refugiados "aprendió a reposicionar su enfoque a las áreas urbanas al ... abordar cómo

las intervenciones podrían llevarse a cabo a diferentes escalas y cómo las diferentes escalas se conectaron e interactuaron entre sí: esto requería no solo un cambio en la metodología de implementación, sino un cambio en el análisis y la estrategia". Earle (2016: 6) señala que a pesar de que se centran en un nivel de vecindario, "los enfoques basados en áreas deben operar a diferentes escalas ... [considerando] cómo este vecindario está relacionado con el pueblo más grande o la ciudad".

Si bien es importante "agregar" las escalas de toda la ciudad y otras escalas a nuestro análisis, no niega la importancia de la persona o del hogar (Sitko, 2016b). La cuestión es mirar intencionalmente a través de las escalas, no para reemplazar uno con otro. A menudo las personas pueden actuar como un "vínculo" entre diferentes escalas. Un entrevistado señaló que una mujer puede ser una persona, un jefe de familia, parte de una comunidad, una vendedora en el mercado y así sucesivamente. Esto enfatiza la interconexión entre escalas. Si bien puede ser más fácil concentrarse en una escala, limitarse a solo la persona, al tomar un enfoque sistémico solo tenemos que mirar a través de las escalas. En pocas palabras, como dijo un entrevistado, "no basta con entender el sistema a una sola escala".'

5.5 Centrarse en los elementos dentro de los sistemas y en cómo se integran en su conjunto

Por su propia naturaleza, los sistemas urbanos implican elementos que están interconectados de varias maneras. Por ejemplo, "un transformador eléctrico dañado puede apagar inmediatamente el suministro de agua a todo un vecindario u hospital, reduciendo en gran medida la calidad del servicio público de salud y aumentando drásticamente los riesgos para la salud pública y el bienestar" (ICRC, 2015: 8). Pero, como hemos visto, no podemos abordar problemas de sistemas con solo "agregar" o "retocar" con elementos por su cuenta (Batty, 2009). Como Ramalingam & Jones (2008) reconocen, los sistemas necesitan ser entendidos en términos de interdependencia e interconexión, y no meramente como una colección de elementos. Para ilustrar, Bowman et al. (2015) explican que no podemos entender por qué un río no tiene agua mirando el lecho del río. Este argumento es articulado por gran parte de la literatura revisada para este documento (incluyendo Garrett, 2005, Batty, 2009, Da Silva et al., 2012, Yazdani et al., 2014, Brown, 2015a, Currion, 2015, Kadihasanoglu, 2015; UN-Habitat, 2015d).

A medida que los sistemas urbanos evolucionan, los vínculos entre ellos se desarrollan –entre la electricidad y el suministro de agua, entre el transporte y las telecomunicaciones (Yazdani et al., 2014). Esto a veces se denomina "emergencia", refiriéndose a los patrones de interacción que se desarrollan naturalmente y de forma indirecta (Sanders, 2008). "Emergencia" es cómo los sistemas demuestran su creatividad y singularidad -y también significa que, a veces, los sistemas "funcionan como un todo o para nada en absoluto" (Ruth and Coelho, 2007: 327). Esto no quiere decir que un enfoque de todo el sistema sea apropiado en todo momento. Más bien, de nuevo, como hemos visto con respecto a múltiples escalas de análisis, es importante ver tanto los elementos dentro de un sistema como el conjunto. En la teoría de los sistemas, el "holismo" es un enfoque para ver todo el sistema, mientras que el "reduccionismo" enfatiza el estudio de partes individuales (Rafferty, 2007). En crisis urbanas complejas, los actores humanitarios necesitan usar enfoques holísticos y reduccionistas. Esto puede requerir nuevas habilidades que los actores humanitarios, quienes se han centrado en desarrollar sus propias capacidades para abordar problemas sectoriales específicos, todavía no tienen (CICR, 2015).





5.6 Reconocer las jerarquías y las relaciones interconectadas dentro de los sistemas urbanos

Los sistemas desarrollan jerarquías para reducir la cantidad de presión y demanda en el sistema. Las jerarquías reducen la cantidad de información que necesita ser rastreada en un solo punto (Meadows, 2008). No son lo mismo que las jerarquías dentro de las organizaciones, ya que no están vinculadas a la autoridad y el estatus. Los sistemas contienen "jerarquías de escala": acciones que ocurren a una escala (en un hogar o en un barrio) tienen implicaciones para otras escalas (en toda la ciudad o a nivel nacional) (Ramalingam and Jones, 2008).

La interconexión es un aspecto "orgánico" de todos los sistemas (Ricigliano and Chigas, 2011). Puede ocurrir entre elementos individuales de un sistema, entre subsistemas, entre sistemas, entre diferentes niveles de un sistema, entre sistemas y entornos, entre ideas, entre acciones y entre intenciones y acciones "(Ramalingam and Jones, 2008: 9).

5.7 Tener un enfoque espacial sin restricción geográfica

Los contextos urbanos se fundamentan intrínsecamente en el espacio. A medida que se centran alrededor de los asentamientos humanos y los medios de subsistencia, a menudo se forman en torno a una relativamente estable "característica geográfica o climática", como un río, las montañas o las variaciones estacionales de temperatura (Sanders, 2008: 278).

Recientemente, se ha centrado gran atención y debate sobre la respuesta humanitaria urbana en los "enfoques basados en la área"⁵. La característica más "definitoria" de estos es el enfoque en una área geográfica específica y el intento de tener una visión holística dentro de ese enfoque geográfico (Parker and Maynard, 2015); los enfoques humanitarios más tradicionales se centran en un sector o grupo objetivo (Parker and Maynard, 2015; Earle, 2016). Si bien los enfoques geográficamente orientados tienen beneficios, que incluyen el potencial de programas "inclusivos" que reúnen a poblaciones enteras en una área dada y, por lo tanto, el potencial para reducir tensiones y conflictos (Parker y Maynard, 2015), también existe el riesgo de que se desconecten a partir de la dinámica y las conexiones presentes a través de un espacio urbano, no solo en cualquier área. Como hemos visto, es casi imposible trazar fronteras que incluyan a una sola comunidad. Si bien un enfoque basado en la área puede ser "inclusivo" para los que participan en él, la interconexión significa que ninguna zona en un sistema urbano puede ser demarcada por sí misma.

Basándose en algunas de las ideas del enfoque basado en la área, un enfoque sistémico de las zonas urbanas fomenta una conciencia espacial, pero no el grado de exclusión geográfica. Esto significa tener en cuenta los aspectos espaciales de las ciudades, que incluyen las características administrativas y físicas, la infraestructura y el entorno construido, la proximidad geográfica y las características, pero sin restringir esa comprensión a través de las fronteras geográficas. Significa entender la interconexión dentro de los sistemas urbanos y teniendo en cuenta estas conexiones a través de diferentes escalas de una respuesta —desde el hogar al vecindario, a toda la ciudad, región y así sucesivamente.

5.8 Un enfoque sistémico para comprender a las partes interesadas urbanas

Entender cómo funcionan los sistemas también nos obliga a analizar a los actores, a menudo llamados partes interesadas, que juegan un papel en los sistemas urbanos. Esto es especialmente importante debido a la auto-organización y la naturaleza jerárquica de los sistemas. Una "parte interesada" es cualquier actor que tiene "algo que ganar o perder" (Hovland, 2005). Típicamente tienen un "interés directo o indirecto" en el asunto, y sus "actitudes y acciones" tienen el potencial de influir en cualquier actividad (Health Cluster, sin fecha). Las partes interesadas urbanas son "un grupo diverso de personas con diferentes orígenes, roles y experiencia que representan las diferentes facetas de la complejidad urbana" (Tyler et al., 2014). No son necesariamente diferentes de los que se encuentran en contextos rurales, pero el número de actores y sus intrincadas relaciones entre sí son importantes a tener en cuenta. La figura 4 muestra algunos ejemplos de actores urbanos.

Figura 4. Partes interesadas urbanas







A menudo, las partes interesadas se definen por la cantidad de poder o interés que tienen en relación con el sistema (Mitchell et al., 1997). Si bien el poder y el interés son factores importantes, no son los únicos aspectos que pueden ser relevantes a considerar sobre las partes interesadas en un contexto urbano. Estos diferentes factores se exploran a continuación.

El primer aspecto a entender se refiere a las **funciones y responsabilidades**: quiénes son los actores relevantes y cuáles son sus roles y responsabilidades relativos —que pueden ser ambiguos (Levron, 2010). También puede haber una desconexión entre la legitimidad en el papel y la reconocida por la población. Por ejemplo, en algunos contextos la población puede considerar a la policía ilegítima (De Boer, 2014). Como tal, puede ser útil comprender qué áreas de responsabilidad existen y cómo se dividen; qué mandatos hay; y cualquier arreglo formal o informal que describa roles y responsabilidades.

En segundo lugar, es importante comprender la **capacidad y vulnerabilidad** de estas diversas partes interesadas. La capacidad abarca la presencia, la visibilidad y la credibilidad del actor, así como los recursos de los que disponen (fondos, instalaciones, equipo). También puede incluir relaciones y redes, habilidades personales y organizativas, datos, normas y valores y capacidad para tomar decisiones (Patrick, 2011; American Red Cross, 2014). Las vulnerabilidades pueden ser tanto agudas como crónicas e incluyen aspectos mentales, físicos, financieros y emocionales (Lucchi, 2014). A menudo, la vulnerabilidad se relaciona con la dependencia de otra parte interesada, o de existencias o flujo en el sistema, y por lo tanto puede identificarse examinando la interconexión.

En tercero lugar, el **poder** es un aspecto clave; esto también se relaciona con la legitimidad, la autoridad, la agencia y la representatividad. El poder puede definirse simplemente como "una expresión de control e influencia" (CARE, 2014: 10) y puede afectar si ocurre o no una acción (Oxfam GB, 2014). El poder puede tomar muchas formas diferentes, y puede ser visible (mecanismos de toma de decisiones, leyes, reglas y procedimientos), invisible (normas e ideologías) u oculto (que influye entre bastidores), formal e informal (Wu, 2013, CARE, 2014, Oxfam GB, 2014). El poder tiene un papel en todas las relaciones y es una variable cambiante. Aunque a menudo pensamos en "poder sobre", el poder también puede ser entendido como "poder para", "poder con" y "poder dentro" (Pettit, 2013; CARE, 2014).

Comprender el poder incluye:

- Quién lo tiene, de dónde proviene, qué se usa para influir y qué lo refuerza;
- Cómo se ejerce, y qué controles y balances puede haber;
- Qué oportunidades hay para aprovechar el poder para obtener resultados positivos;
- Qué riesgos hay que el poder será utilizado para resultados negativos.

El **acceso** está relacionado con la capacidad y con el poder. El acceso puede ser físico o financiero o relacionarse con el poder y la ideología. Puede ser restringido por el control de otro actor. Comprender el acceso incluye mirar quién lo tiene, por qué o por qué no, a qué costo y qué barreras podrían haber. También incluye cuál es el impacto del acceso (o de no tener acceso), si hay patrones quién lo tiene o no, dónde está distribuido uniformemente y si es de la misma calidad y cantidad.

También es importante entender las relaciones entre las partes interesadas y entre las partes interesadas y los elementos dentro de los sistemas (Olsher, 2015; Verhagen, sin fecha). La naturaleza de las relaciones entre actores puede describirse como su cohesión social (Guay, 2015). Pueden ser interpersonales, alianzas o redes formales e informales (Pettit, 2013). A veces, se puede describir mejor como **conflicto**, que se produce como resultado de incompatibilidad real o percibida en objetivos, percepciones o comportamientos (Scheffran et al., 2012). En un sistema urbano, puede ser útil entender cualquier conflicto frecuente o recurrente; qué partes interesadas están asociadas con el conflicto y cuáles son sus principales intereses; qué actores han tomado un papel mediador; si ha escalado a la violencia, cualquier raíz histórica; momento oportuno o estacionalidad; y los divisores fundamentales (fuentes de tensión) y conectores (constructores de paz) (Zicherman et al., 2011; Wallace, 2015; Monzón, sin fecha). El conflicto tiene el potencial de escalar a la violencia, que también se comporta como un sistema, con una interconexión relevante entre los tipos, los procesos que los conectan y el contexto institucional más amplio (Moser and Rodgers, 2012). Los conflictos y la violencia a menudo contienen elementos espaciales, y una ocurrencia aparentemente pequeña, cada día, puede en realidad estar vinculada a conflictos en curso más profundos y más sustanciales (ibíd.). Las relaciones también se pueden describir en términos de su grado de **influencia**. Esto puede entenderse como el grado en que los

45

actores o elementos de un sistema pueden presionarse unos a otros. Por lo tanto, es importante comprender cómo están vinculados los actores, qué dinámicas de poder están involucradas, qué tan transparentes son los actores y quiénes son responsables (CARE, 2014), teniendo en cuenta que pueden no estar próximos acerca del alcance de su influencia..

El aspecto final a entender se relaciona con los intereses y percepciones de las partes interesadas. Los intereses pueden ser tanto generales como en relación con un tema en particular, e incluyen los incentivos o desincentivos que los actores pueden tener y sus motivaciones, metas y puntos de vista (Ross et al., 2000; CARE, 2014). A veces estos son obvios; en otros casos están ocultos o poco claros -y también pueden estar en conflicto entre sí, o con los de otros (Mathur et al., 2007). También es importante entender las razones y motivaciones de estos intereses, que pueden ser influenciados por la cultura, el estilo de vida y las creencias de un actor (US Marine Corps, 2014). Las ideologías, los discursos y los valores también forman lo que se considera "normal" y "aceptado" en ese contexto (CARE, 2014). Las percepciones también son importantes, ya que diferentes actores pueden ver una situación de varias maneras (Verhagen, sin fecha). Wamsler (2004) da el ejemplo de quienes eligen vivir en una área vulnerable porque perciben que la amenaza es baja y valoran el estatus que proviene de vivir en esa área. En las zonas urbanas, donde las poblaciones son diversas, incluso las comunidades establecidas no tienen las mismas percepciones o recuerdos del pasado (Kenia Red Cross, 2016).

6. Nuestra comprensión actual de los sistemas urbanos

Muchas investigaciones e informes urbanos reflejan las lecciones aprendidas en respuesta al terremoto de Haití, el mayor y más complejo desastre urbano hasta ese momento. Pero, como señaló un entrevistado, "Haití no fue el peor escenario de una respuesta urbana". La falta de sistemas preexistentes de infraestructuras urbanas para residuos, electricidad, etc. redujo el número y la complejidad de los sistemas urbanos para navegar. Y aunque hemos hecho mejoras significativas y cambios en la política y la práctica en términos de respuesta urbana desde entonces, tenemos un largo camino por recorrer.

6.1 ¿Qué enfoques han tomado los actores humanitarios para entender los contextos urbanos hasta ahora?

Si bien este documento no se propuso proporcionar una descripción completa de los enfoques humanitarios actuales para comprender los contextos urbanos, se han identificado varias iniciativas. Estas incluyen la adopción de herramientas de análisis de mercado como se ha perfilado en un seminario web reciente de ALNAP, una serie de cursos conducidos por RedR que analizan WASH y las respuestas de refugio en contextos urbanos. El grupo de trabajo urbano del Clúster Mundial en el Sector de la Seguridad Alimentaria ha llevado a cabo una serie de evaluaciones piloto que han explorado los desafíos de las comunidades urbanas y se han involucrado con actores municipales.

Varias organizaciones han explorado el uso de herramientas de análisis de contexto, incluyendo redes sociales y análisis de economía política. Una variedad de herramientas de evaluación están siendo revisadas y adaptadas, y cada vez más agencias están empezando a utilizar tecnología como los datos SIG y el mapeo espacial para mejorar su análisis espacial. A pesar de algunos progresos, sin embargo, estas actividades pueden describirse como "fragmentarias". El "panorama general" de cómo los sistemas urbanos y las partes interesadas están conectados entre sí, el detalle en la complejidad, sigue faltando.

Hay varios ejemplos en los que personas y organizaciones han estado trabajando en estos temas durante algún tiempo, y nuevas iniciativas han surgido a lo largo de la investigación para este documento. Por ejemplo, el programa KATYE de PCI/CHF en Haití puso a prueba un "enfoque basado en el vecindario" fundamentado en años de experiencia en respuesta

"

El sistema humanitario sigue respondiendo a las crisis urbanas como si fueran rurales, muchas personas aún no han desarrollado las habilidades y experiencias relacionadas con la respuesta efectiva en contextos urbanos.

"

a las crisis urbanas y recurrió a elementos del pensamiento sistémico. Sin embargo, a menudo esta experiencia se concentra en un número limitado de personas y no se ha traducido en una política o enfoque organizacional que se utilice de manera coherente. Algunos de los marcos existentes que los actores humanitarios usan analizan los sistemas a su manera. El marco de los medios de vida sostenibles incluye examinar el acceso a los recursos, la infraestructura y los servicios, la tenencia de la tierra, los mercados, el poder, etc. (Sanderson, 2000, ACF, 2010; Crawford, 2011). Algunos argumentan que, al hacerlo, el enfoque ha intentado "integrar respuestas humanitarias a través de sectores" (Crawford, 2011: 330). Sin embargo, el enfoque se centra en el nivel individual, lo que limita su capacidad para reflejar la interconexión de estos diferentes elementos.

Del mismo modo, los profesionales del desarrollo y de la ayuda humanitaria han utilizado análisis de conflictos desde 1990 (Midgley & Garred, 2013). El análisis de conflictos, o la sensibilidad al conflicto, busca específicamente entender el contexto y el impacto potencial de una acción en ese contexto (Zicherman et al, 2011). Algunas organizaciones también han encontrado formas de incorporar el pensamiento sistémico en su programación, pero no desde un punto de vista urbano. Oxfam, por ejemplo, ha reconocido la importancia de "comprender cómo funcionan los sistemas y dónde reside el poder" y han utilizado enfoques de pensamiento sistémico para hacerlo (Bowman et al, 2015: 7).

Más recientemente, otras organizaciones también han puesto a prueba enfoques "basados en el vecindario" o "basados en áreas" (Parker & Maynard, 2015). La Alianza Mundial para las Crisis Urbanas recientemente lanzada ha convertido la comprensión de los sistemas y las partes interesadas en una de sus principales áreas de actividad, y bajo este estandarte más amplio Impact Initiatives y UCLG llevaron a cabo recientemente una serie de talleres de casos prácticos con actores locales para determinar cómo la respuesta humanitaria puede adaptarse mejor a las crisis urbanas⁶. Existe también una serie de herramientas actualmente en desarrollo que buscan examinar algunos elementos de la comprensión de los sistemas urbanos, incluida una Herramienta de Análisis de la Situación Urbana de Save the Children, una herramienta de Análisis de Contexto urbano que está siendo desarrollada por el IRC en nombre de un consorcio financiado por DFID y ECHO, y una herramienta de Creación de Perfiles de Ciudades y Vecindarios que están siendo desarrollada por las oficinas de ONU-Hábitat en Siria y el Líbano.

También es posible aprender del trabajo de los planificadores y diseñadores urbanos, de los actores del desarrollo y de las organizaciones nacionales, que han estado trabajando en la comprensión de los contextos urbanos por algún tiempo y pueden aprovechar el enfoque humanitario existente. Como argumentan Killing & Boano (2016: 48), "la complejidad de las áreas urbanas exige un medio de análisis igual de complejo. Los análisis típicos tanto de los actores humanitarios como de los planificadores urbanos y los diseñadores tienen sus puntos fuertes y en otros aspectos sus carencias; deben ser vistos como complementarios y enriquecedores de la otra perspectiva, en lugar de necesariamente contradictorios". Del mismo modo, muchos entrevistados señalaron la riqueza de información que los colegas nacionales tienen sobre el contexto, así como sobre el desarrollo y las organizaciones nacionales.

6.2 ¿Qué obstaculiza una comprensión más profunda de los sistemas urbanos?

Dado este interés y compromiso de responder con mayor eficacia a las crisis urbanas por parte de los organismos humanitarios, las organizaciones no gubernamentales y los donantes, no tenemos una comprensión adecuada de los contextos urbanos hasta ahora. Actualmente, una serie de barreras limitan el grado en que los actores humanitarios comprenden efectivamente los contextos urbanos. Estos pueden agruparse ampliamente como barreras individuales, institucionales y barreras relacionadas con la naturaleza del problema.

Barreras individuales

Cuando se enfrenta a situaciones complejas, la mente humana se apoya en sus propias experiencias previas e intuición, para dar sentido a la situación utilizando lo que se puede describir como "modelos mentales simples" (Besiou et al., 2011: 80). Aunque en las zonas urbanas hay un número creciente de crisis humanitarias, la mayoría de las personas que trabajan en el sector humanitario tienen principalmente experiencias no urbanas. Esto se debe a que, independientemente de la ubicación, el sistema humanitario sigue respondiendo a las crisis urbanas como si fueran rurales, muchas personas aún no han desarrollado las habilidades y experiencias relacionadas con la respuesta efectiva en contextos urbanos. Según explicó un entrevistado, "Muchas personas han trabajado la mayor parte de su carrera en entornos rurales o semi-urbanos y no tienen necesariamente la experiencia de trabajar en entornos urbanos". Otro entrevistado bromeó diciendo que una

mentalidad rural está tan enraizada en los actores humanitarios hoy que, "Incluso se puede ver la reflexión en el hecho de que nos movemos en vehículos 4x4 en medio de una ciudad". Cuando los actores humanitarios se enfrentan a la complejidad de la ciudad, recurrimos a nuestros conocidos modelos mentales, que son incapaces de darnos una comprensión de los sistemas urbanos que estamos tratando de entender. A menudo, ni siquiera nos damos cuenta de que estamos usando nuestros modelos mentales existentes y no buscamos información nueva, especialmente cuando no estamos seguros de qué preguntas deben hacerse o dónde preguntarlas..

El pensamiento sistémico requiere que los actores humanitarios vayan en contra de la naturaleza de las situaciones en las que se encuentran y, a veces, de su propia mentalidad. El pensamiento sistémico requiere dar un paso atrás, mientras que muchos actores humanitarios han desarrollado sus habilidades para responder y tomar decisiones rápidamente.

Otro atributo individual que puede estar reteniéndonos como actores humanitarios es nuestra afinidad por el texto, las tablas y las hojas de cálculo. Crawford y Killing (2012) sugieren que los actores humanitarios prefieren que la información sea esencialmente basada en texto y números, mientras que los urbanistas y diseñadores tienden a usar medios más visuales, incluyendo mapas y diagramas, lo que puede ayudar a entender la complejidad e interconexión.

Barreras institucionales

La primera barrera institucional tiene que ver con el enfoque del sector humanitario. Actualmente, los actores humanitarios dividen su programación y coordinación en varios sectores (educación, seguridad alimentaria, salud, etc.). Como contexto, los cortes urbanos a través de todos estos sectores. Hay varias implicaciones de esto, que incluyen:

- Una estructura sectorial hace difícil pensar holísticamente sobre la situación (Crawford and Killing, 2012) y ver la interconexión.
- Cuando las organizaciones humanitarias dividen su programación en equipos sectoriales, no hay "propietarios" claros de lo urbano, por lo que la experiencia y la comprensión urbanística en una organización es irregular. La experiencia urbana no se incorpora a toda la programación en una área urbana (Earle, 2016).

- Hay problemas urbanos (por ejemplo, electricidad) que no encajan en la estructura actual del sector.
- Los entornos urbanos a menudo se dividen a lo largo de líneas sectoriales o de gobernanza, que no necesariamente se alinean con las estructuras humanitarias.

Ricigliano y Chigas (2011) señalan que las actuales estructuras de donantes y arreglos de financiamiento también alientan el enfoque únicamente en un aspecto de un sistema.

Otra barrera para la comprensión efectiva es nuestro enfoque en la persona individual en las áreas afectadas por la crisis. Si bien hay beneficios en términos de rendición de cuentas, dignidad y empoderamiento, tiene una serie de limitaciones:

- Limita la capacidad de los actores humanitarios para trabajar a mayor escala, con las comunidades, como se requiere a menudo en las crisis urbanas (Crawford and Killing, 2012).
- Se traduce en criterios de vulnerabilidad que, al tratar de apoyar a las personas, limitan la capacidad de hacerlo cuando las necesidades se comparten con otras personas en una área, como cuando una necesidad básica es el acceso al agua y el problema radica en la infraestructura municipal (Crawford and Killing, 2012).
- El importante mensaje de apoyar la auto-recuperación y "ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas" enfrenta desafíos prácticos en entornos urbanos, donde las personas no tienen la capacidad de abordar los desafíos de todo el sistema o de fijar los tubos dentro de un sistema municipal de agua.

Al responder a la crisis, los actores humanitarios incumplen el modelo "institucionalmente conveniente" de respuesta humanitaria en áreas rurales o campamentos (Anderson, 2012: 4), desarrollado a lo largo de años en lugares donde había "poco sobre lo que construir" (Earle, 2016: 4), que ahora son "lentos" (Dodman et al., 2013) y en algunos casos son reacios a adaptarse. Tratar con la complejidad es visto como una "indulgencia"; las organizaciones prefieren enfoques simples que se perciben como de bajo riesgo (Ramalingam and Jones, 2008). La terminología en torno a la "comunidad", la "movilización" y el trabajo "en el campo" hacen eco a nuestras raíces rurales. Algunas organizaciones han adoptado medidas para responder de manera diferente a las crisis urbanas, pero en la práctica



Al responder a la crisis, los actores humanitarios incumplen el modelo "institucionalmente conveniente" de respuesta humanitaria en áreas rurales o campamentos.



sus esfuerzos para abordar cuestiones relacionadas con los sistemas y la interconexión a menudo significan centrarse en barrios geográficamente definidos, lo que no incluye abordar cuestiones sistémicas más amplias, consideradas más allá de sus presupuestos (Crawford and Killing, 2012). También crea "pequeñas islas de excelencia, mientras que otras áreas o poblaciones igualmente o más vulnerables son descuidadas, y la infraestructura y los mercados que conectan estos barrios, y la ciudad más amplia, son ignorados" (Earle, 2016: 5). El resultado es que los actores humanitarios no están traduciendo su deseo de la comprensión contextual y el empoderamiento de los actores locales en una realidad cuando responden a las crisis urbanas y, en particular, faltan los matices del contexto urbano (Fan, 2012).

Otro aspecto de nuestro modelo predeterminado se relaciona con nuestra inflexibilidad (Skopec et al., 2010, Pavanello, 2012, Scott, 2014, Meral, 2015). El sector humanitario a menudo adopta un enfoque de "planificar luego implementar", que puede ayudarnos a prepararnos para las crisis de antemano, pero limita nuestra capacidad de responder a las situaciones emergentes. Para responder eficazmente a las crisis urbanas, necesitamos encontrar maneras de ser más flexibles en nuestro enfoque, centrarnos menos en la planificación y más en la observación y menos en implementar nuestros modelos de respuesta predefinidos y más en cómo adaptarnos al contexto en mano.

Seguir con nuestro modelo predeterminado también nos impide aprovechar las estructuras y capacidades existentes. Un entrevistado explicó: "Cuando se trata de la acción humanitaria ... de repente el sistema existente no puede lidiar con ello ... y por lo tanto todo se descarta ... Los actores humanitarios ... entran como si estuvieran partiendo de una hoja en blanco ... Hacer eso en una área urbana es un desperdicio y también aleja a los recursos y la gente buena de los servicios existentes y socava la percepción de las autoridades y otros líderes locales en la mente de la comunidad anfitriona."

Los modelos predeterminados se refuerzan cuando se usan herramientas de evaluación predeterminadas que no capturan las complejidades del entorno urbano y las comunidades (Kyazze et al., 2012; Currion, 2015), como las relaciones de poder (Fan, 2012). Aunque cada vez más organizaciones están comenzando a reexaminar las herramientas que usan para la relevancia en las crisis urbanas, también existe un grado de desconfianza de la herramienta —con muchos reacios a tomar otras nuevas. La raíz de este miedo sugiere una definición más bien estrecha de "herramientas", evocando pensamientos

de largos manuales y procesos burocráticos. Ampliar la definición de "herramienta" a algo más parecido a "cualquier cosa que se pueda usar para ayudarte" puede favorecer la disminución de esta fobia a la herramienta.

Otra barrera es que la escala y las dinámicas de las crisis urbanas son demasiado difíciles para que una organización entienda por sí misma, particularmente cuando enfocan su trabajo por sector o área geográfica, pero también porque, "Las organizaciones pueden no tener los recursos para soportar la carga analítica de examinar los sistemas en los que operan ... pueden no tener el alcance para incorporar una comprensión realista" (Ramalingam and Jones, 2008: 66). La comprensión de los contextos urbanos también puede requerir una amplia variedad de habilidades y antecedentes, que no es realista esperar que una organización tenga disponible. Para abordar esto, necesitamos trabajar mejor juntos, y también aceptar que un entendimiento completo nunca será posible. Aunque debemos esforzarnos por ampliar nuestra comprensión, necesitamos aceptar un nivel de incertidumbre en lugar de apuntar hacia lo imposible.

La falta de tiempo es una barrera relacionada. Como señaló un entrevistado: "Se necesita tiempo para entender la complejidad del entorno urbano". Los plazos de programación humanitaria son a menudo bastante cortos, mientras que un buen entendimiento puede tardar meses o incluso años. Si miramos atrás a las ciudades afectadas por la crisis hace varias décadas, por ejemplo, Londres recuperándose de la Segunda Guerra Mundial, ha tardado décadas en recuperarse y reconstruirse. Muchos de los enfoques actuales para el análisis del contexto en el sector humanitario tardan entre dos y tres meses en completarse; en un programa de 10 o 12 meses, sería poco realista dedicar esta cantidad de tiempo a comprender el contexto. Un entrevistado describió el tiempo como un lujo. Esto plantea un conflicto importante: si entender los contextos urbanos solo puede hacerse con el tiempo, y en realidad no hay tal momento, ¿cómo avanzamos?

Barreras relacionadas con la naturaleza del problema

La área final que entra en el camino de una comprensión más profunda de contextos urbanos es la naturaleza del problema mismo. La profundidad y amplitud de los cambios requeridos significan que comprender los contextos urbanos es un "desafío adaptativo" más que un "problema técnico". A diferencia de los problemas técnicos, que pueden tener respuestas rápidas y fáciles proporcionadas por un experto o generadas a partir de las mejores prácticas, los retos adaptativos requieren tiempo en términos de

53

identificación de causas y dimensiones; necesitan un cambio de actitudes o enfoques en numerosos lugares y organizaciones; y con frecuencia encuentran resistencia (Bowman et al., 2015).

Adicionalmente, estamos limitados por la naturaleza de las otras partes interesadas en un ambiente urbano, y las percepciones que pueden tener de nosotros. Como dice Currion (2015): "En estos espacios urbanos ... somos una parte interesada entre muchos, somos mucho más dependientes de estos otros actores que en las áreas rurales o campamentos, y así todo el entendimiento en el mundo puede de hecho no ayudarnos a hacer una programación más eficaz y apropiada." Muchas de las partes interesadas con las que deberíamos involucrarnos en un contexto urbano están sobrecargadas y pueden no estar funcionando bien, o en absoluto. También se ven afectadas por los mismos pensamientos aislados con los que luchan los actores humanitarios. Tal y como señaló un entrevistado: "Cada autoridad municipal con la que he tenido contacto tiene dificultades para comprender todo el sistema, porque tienen el mismo problema que nosotros o un problema similar, que es ellos se aíslan según las responsabilidades del ministerio o responsabilidades departamentales". También nos afecta la visión que otros en el medio urbano han establecido sobre nosotros. Los Gobiernos y comunidades afectados por la crisis pueden pensar (sobre la base de sus experiencias o percepciones anteriores) que los actores humanitarios están dispuestos a distribuir suministros y "realmente no pueden ayudar ... a que este sistema de agua urbana vuelva a estar en línea o paguen tarifas por la mitad de la ciudad", como dijo un entrevistado.

7. Conclusión

En muchos sentidos, los actores humanitarios no comprenden los contextos urbanos en este momento, lo que plantea la cuestión de cómo podemos abordar esta brecha. Pensar en términos de sistemas urbanos puede ayudar a los actores humanitarios a lidiar con la densidad, diversidad y dinámica de la ciudad. Al enfatizar la interconexión de los entornos urbanos, un enfoque sistémico proporciona un marco útil para examinar no solo las piezas, sino también el conjunto. Sin embargo, pensar en términos de sistemas requiere un cambio en cómo nos acercamos a la ciudad.

7.1 Pasos siguientes

Este documento es el primer resultado de un proyecto de investigación más amplio. Al enfocarnos en la naturaleza de los contextos urbanos, este trabajo ha reflexionado sobre cómo las áreas urbanas pueden ser conceptualizadas como sistemas, y posiblemente sistemas complejos. Se ha centrado en la necesidad de "dar un paso atrás" como primer paso para cambiar nuestro enfoque de los contextos urbanos. También reconoce la importancia de hacer cambios prácticos y en todo el sistema para avanzar y responder eficazmente a las crisis urbanas.

Al comenzar la investigación, buscamos identificar herramientas o enfoques operacionales que pudieran ayudar a las organizaciones a entender estas cuestiones en una respuesta humanitaria urbana. Varias iniciativas están en marcha y estamos especialmente agradecidos a ONU-Hábitat, al IRC y a Save the Children por compartir con nosotros los detalles de las herramientas que cada uno desarrolla. Las herramientas poseen un gran potencial para ayudar a las organizaciones a abordar algunos de los desafíos que hemos esbozado. Sin embargo, son solo parte de la solución. También necesitamos identificar formas de cambiar los modos de pensar arraigados en los individuos y romper las barreras institucionales.

También hay una serie de preguntas que siguen lógicamente el argumento de "Debemos entender esto mejor". La primera es: ¿Dónde dibujamos las líneas? Bowman et al. (2015: 8) preguntan: "Si todo está vinculado en sistemas, y diferentes sistemas están conectados, ¿significa eso que nuestros programas tienen que comprometerse con todo? Puede haber una tensión entre el "pensar en grande", y la focalización de los recursos y mantener el enfoque". ¿Qué aprendizaje es realmente necesario, y cómo lo conseguimos? De manera similar, ¿cómo evitamos la "parálisis del análisis" (Bowman

55

et al., 2015) y priorizamos efectivamente nuestra comprensión, pero en términos prácticos? Por último, cómo se verían estos cambios: ¿Cómo se ve un enfoque adaptado, en términos prácticos, y qué necesitamos de donantes, académicos, evaluadores, etc. para apoyar esto? ¿Qué ejemplos concretos existen allí donde se ha hecho esto de manera efectiva - y qué los hizo funcionar?

La siguiente fase de esta iniciativa de investigación irá más allá de ver lo que necesitamos entender y enfocarnos en cómo podemos realmente ganar este entendimiento. Se centrará en cómo la respuesta humanitaria urbana debe "avanzar" y tratará de abordar las cuestiones planteadas aquí y seguirá explorando las herramientas emergentes y materiales de orientación que se están desarrollando, así como cómo la capacitación, los cambios de políticas y la investigación adicional pueden complementarlas.

Se sugiere que aquellos interesados sigan el trabajo de investigación urbana de ALNAP en www.alnap.org/what-we-do/urban.

Notas finales

- 1 Términos utilizados en la búsqueda de documentos: 'sistema urbano', 'actor urbano', 'entendimiento urbano', 'trabajo con/dentro de la ciudad', 'análisis del contexto urbano y 'complejidad urbana'.
- 2 La teoría de los sistemas se remonta a los años treinta. Este documento utiliza aspectos clave de la teoría de sistemas como un lente para entender los sistemas urbanos, pero no intenta un análisis o una crítica completa, más bien se centra en una aplicación práctica. Para más información sobre la teoría de sistemas, véase Meadows (2008), Ramalingam y Jones (2008) y Bowman et al. (2015). Los 'sistemas urbanos' son también una base teórica importante, y la revisión de la literatura trajo consigo varios documentos de 'sistemas urbanos'. Sin embargo, la mayoría de estos se centran en las conexiones entre las ciudades y cómo cada ciudad se ajusta a un sistema más amplio. Como tal, muchos no eran relevantes para este documento, que se centra en los sistemas dentro de las ciudades, al tiempo que reconoce que las ciudades son parte de un sistema más amplio y la importancia de ver varias escalas de análisis. Para más información sobre la teoría de los sistemas urbanos, véase Bretagnolle et al. (2009).
- 3 Esta historia fue parafraseada en Meadows (2008) y también aparece en numerosas tradiciones culturales y textos en todo el mundo.
- 4 El Anexo 1 presenta una matriz que muestra 15 de los marcos/modelos revisados y cómo están representados por estas categorías.
- 5 Para más información, véase el seminario web ALNAP sobre este tema: www.alnap.org/webinar/23
- 6 Véase documentos de Impact Initiatives & UCLG en bibliografía.

Bibliografía

Alirol, E., Getaz, L., Stoll, B., Chappuis, F. and Loutain, L. (2011) 'Urbanisation and infectious diseases in a globalised world'. *The Lancet*, 11: 131–41. (www.alnap.org/resource/23455.aspx).

Allex-Billaud, L. (2015) *Local authorities in crisis management: The local generalist approach.* Paris: Cités Unies France. (www.alnap.org/resource/23456.aspx).

ALNAP. (2015) *The state of the humanitarian system report 2015*. London: ALNAP. (www.alnap.org/resource/21036.aspx).

American Red Cross. (2014) *Stakeholder mapping and engagement in urban settings*. Washington, DC: American Red Cross. (www.alnap.org/resource/23457.aspx).

American Red Cross. (nd) *A checklist for systems thinking for resilience.* Washington, DC: American Red Cross. (www.alnap.org/resource/23458.aspx).

Anderson, J. L. (2012) *Urban displacement and peacebuilding: An analysis of South African social cohesion interventions.* Geneva: UNHCR. (www.alnap.org/resource/12150.aspx).

Argianto, D. (2016) Multi-stakeholder mapping using research and associated evidence-based for advocacy. Climate vulnerability mapping. Jakarta: American Red Cross Disaster Management. (www.alnap.org/resource/23459.aspx).

Arup. (2016) *Inside the CRI: Reference guide*. London: Arup. (www.alnap. org/resource/23460.aspx).

Barcelo, J. Y., Masaud, A. and Davies, A. (2011) *Meeting humanitarian challenges in urban areas: Review of urban humanitarian challenges in Port-au-Prince, Manila, Nairobi, Eldoret.* Nairobi: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/6466.aspx).

Batty, M. (2008) 'The size, scale, and shape of cities'. *Science*, 319: 769–71. (www.alnap.org/resource/23461.aspx).

Batty, M. (2009) 'Complexity and emergence in city systems: Implications for urban planning', *Malaysian Journal of Environmental Management*, 10(1): 15–32. (www.alnap.org/resource/23462.aspx).

Besiou, M., Stapleton, O. and Van Wassenhove, L.N. (2011) 'System dynamics for humanitarian operations'. *Journal of Humanitarian Logistics and Supply Chain Management*, 1(1): 78–103. (www.alnap.org/resource/23463.aspx).

Bettencourt, L. (2013) 'The origins of scaling in cities'. *Science*, 340: 1438–1441. (www.alnap.org/resource/23464.aspx).

Bettencourt , L. (2015) 'A mega-urban world?'. *Weapons of Reason*, 2. London: Human After All. (www.alnap.org.resource/23465.aspx).

Bianchi, R. R. and Kossoudji, S. A. (2001) *Interest groups and organizations as stakeholders.* Washington, DC: World Bank. (www.alnap.org/ resource/23466.aspx).

Boex, J. and Yilmaz, S. (2010) An analytical framework for assessing decentralized local governance and the local public sector. Washington, DC: Urban Institute Center on International Development and Governance. (www.alnap.org/resource/23467.aspx).

Bolling, R. (2015) 'Model or straitjacket? Doing context analysis on fragile or conflict-affected states'. *The Broker.* (www.alnap.org/resource/23468.aspx).

Bowman, K., Chettleborough, J., Jeans, H., Rowlands, J. and Whitehead, J. (2015) *Systems thinking: An introduction for Oxfam programme staff.* Oxford: Oxfam GB. (www.alnap.org/resource/23469.aspx).

Bretagnolle, A., Pumain, D. and Vacchiani-Marcuzzo, C. (2009) 'The organisation of urban systems', in Lane, D., Pumain, D., van der Leeuw, S. E. and West, G. (eds) *Complexity perspectives in innovation and social change*. Amsterdam: Springer. (www.alnap.org/resource/23470.aspx).

Briscoe, I. (2015) *New humanitarian frontiers: Addressing criminal violence in Mexico and Central America*. Geneva: IDMC. (www.alnap.org/resource/23471.aspx).

Bronto, V. C., Allen, A. and Rapoport, E. (2012) 'Interdisciplinary perspectives on urban metabolism'. *Journal of Industrial Ecology,* 16(6): 851–61. (www.alnap.org/resource/23472.aspx).

Brown, A. and Lloyd-Jones, T. (2002) 'Spatial planning, access and infrastructure', in Rakodi, C. (ed.) *Urban livelihoods: A people-centred approach to reducing poverty.* London: Earthscan. (www.alnap.org/ resource/23473.aspx).

Brown, D., Johnson, C. and Archer, D. (2015a) *Setting a new research agenda for urban crisis and humanitarian response*. London: IIED. (www. alnap.org/resource/20462.aspx).

Brown, D., Boano, C., Johnson, C., Vivekananda, J. and Walker, J. (2015b) *Urban crises and humanitarian response: A literature review.* London: The Bartlett Development Planning Unit. (www.alnap.org/resource/20019.aspx).

Bryson, J. M. (2004) 'What to do when stakeholders matter: Stakeholder identification and analysis techniques'. *Public Management Review*, 6(1): 21–53. (www.alnap.org/resource/23474.aspx).

Büscher, K. and Vlassenroot, K. (2010) 'Humanitarian presence and urban development: New opportunities and contrasts in Goma, DRC'. *Disasters*, 34(S2): 256–273. (www.alnap.org/resource/23475.aspx).

Butina Watson, G. (2016) 'Designing resilient cities and neighbourhoods', in Sanderson, D., Kayden, J. S. and Leis, J. (eds) *Urban disaster resilience: New dimensions from international practice in the built environment.* London: Routledge. (www.alnap.org/resource/23476.aspx).

Caerus. (2014) *Mapping the conflict in Aleppo, Syria*. Washington, DC: Caerus. (www.alnap.org/resource/23477.aspx).

CARE. (2014) Towards better governance: Governance context analysis and programme design. Washington, DC: CARE. (www.alnap.org/resource/23478.aspx).

Carter, J. (2009) *Stakeholder mapping for climate change adaptation*. Manchester: University of Manchester. (www.alnap.org/resource/23479.aspx).

Cartwright, J. (2015) 'Signs from the South'. *Weapons of Reason*, 2. London: Human After All. (www.alnap.org/resource/23480.aspx).

Ciacci, S. (2014) The partnership with local authorities in responding to humanitarian crisis. The case of Lebanon: Lessons learned and recommendations. Florence: Oxfam Italia. (www.alnap.org/resource/19459.aspx).

Chapman, C. (2015) 'Minorities and indigenous peoples in cities – conflict and conciliation', in Minority Rights Group, *State of the world's minorities and indigenous peoples*. London: Minority Rights Group. (www.alnap.org/ resource/22923.aspx).

Clark, G. (2010) Managing diversity, integration and inclusion in *OPENCities*. Manchester: British Council. (www.alnap.org/resource/23481.aspx).

Clermont, C., Sanderson, D., Sharma, A. and Spraos, H. (2011) *Urban disasters – lessons from Haiti. Study of member agencies' responses to the earthquake in Port au Prince, Haiti.* London: DEC. (www.alnap.org/resource/9263.aspx).

Collinson, S. (2003) *Humanitarian action in conflict: Implementing a political economy approach*. London: ODI. (www.alnap.org/resource/9673.aspx).

Crawford, C.A. (2011) 'Can humanitarian responses in urban areas reinforce underlying causes of vulnerability? Tweaking a livelihoods analysis of inequality and infrastructure in splintering cities'. *Environmental Hazards*, 10(3–4): 327–345. (www.alnap.org/resource/8399.aspx).

Crawford, K. and Killing, A. (2012) (*Re*)constructing the city: Contrasts in the conceptual approaches of humanitarians and urbanists. ALNAP Report. London: ALNAP. (www.alnap.org/resource/9584.aspx)

Crawford, K., Suvatne, M., Kennedy, J. and Corsellis, T. (2009) 'Urban shelter and the limits of humanitarian action'. *Forced Migration Review*, 34: 27–8. (www.alnap.org/resource/19978.aspx).

Creti, P. (2010) Review of existing approaches, methods and tools used by humanitarian agencies to measure livelihoods, food insecurity and vulnerability in urban contexts. Oxford: Oxfam GB and WFP. (www.alnap.org/resource/19864.aspx).

Currion, P. (2014) *Sphere for assessments*. Geneva: ACAPS/The Sphere Project. (www.alnap.org/resource/11754.aspx).

Currion, P. (2015) *Rapid humanitarian assessment in urban settings.* Geneva: ACAPS. (www.alnap.org/resource/20125.aspx).

da Silva, J., Kernaghan, S. and Luque, A. (2012) 'A systems approach to meeting the challenges of urban climate change'. *International Journal of Urban Sustainable Development*, 2012: 1–21. (www.alnap.org/resource/9519.aspx).

Davies, A. (2010) *IASC task force on meeting humanitarian challenges in urban areas: Assessment of approaches and tools for urban settings.* Geneva: IASC. (www.alnap.org/resource/8374.aspx).

de Boer, J. (2015) Resilience and the fragile city: Reducing vulnerability to complex urban crises. Tokyo: UNU Centre for Policy Research. (www.alnap.org/resource/23482.aspx).

Department of the Interior and Local Government. (2005) *Rationalized local planning system of the Philippines*. Manila: Bureau of Local Government Development, Department of the Interior and Local Government. (www.alnap.org/resource/23558.aspx).

Devas, N. (2002) 'Urban livelihoods – issues for urban governance and management', in Rakodi, C. (ed.) *Urban livelihoods: A people-centred approach to reducing poverty.* London: Earthscan. (www.alnap.org/ resource/23473.aspx).

DFID. (2014) Humanitarian response to urban crises: Workshop report. London: DFID. (www.alnap.org/resource/12750.aspx).

Dickinson, J. (n.d.) Accountability and feedback mechanisms in an urban vs rural setting: What are the questions we should be asking? (www.alnap.org/resource/23483.aspx).

Dodman, D., Brown, D., Francis, K., Hardoy, J., Johnson, C. and Satterthwaite, D. (2012) *Understanding the nature and scale of urban risk in low- and middle-income countries and its implications for humanitarian preparedness, planning and response*. London: IIED. (www.alnap.org/resource/7435.aspx).

Dubbeling, M., Campbell, M. C., Hoekstra, F. and van Veenhuizen, R. (2009) 'Building resilient cities'. *Urban Agriculture*, 22: 3–11. (www.alnap.org/resource/7561.aspx).

Duijsens, R. and Faling, M. (2014) 'Humanitarian challenges of urbanisation in Manila: The position of the Philippine Red Cross in a changing disaster and aid landscape'. *Resilience: International Policies*, *Practices and Discourses*, 2(3): 168–82. (www.alnap.org/resource/23484.aspx).

Earle, L. (2016) *Urban crises and the new urban agenda*. London: IIED. (www.alnap.org/resource/22742.aspx).

Etherington, A., Simpson, R. and Uwejemumere, T. (2009) *Our water, our waste, our town: Supporting civil society to engage in urban water and sanitation reforms.* London: Wateraid. (www.alnap.org/resource/6784.aspx).

Fabra-Mata, J., Saeveras, A. and Carter, W. (2015) *The Syrian crisis and its impact on Lebanon – A conflict analysis.* Oslo: Norwegian Church Aid. (www.alnap.org/resource/20654.aspx).

Fan, L. (2012) 'Shelter strategies, humanitarian praxis and critical urban theory in post-crisis reconstruction'. *Disasters* 36(S1): S64–S86. (www.alnap.org/resource/23485.aspx).

FAO. (2008) Stakeholder analysis. Food security information for action. Practical guides. Rome: FAO. (www.alnap.org/resource/23486.aspx).

Field, S. (2011) *Urban risks: Moving from humanitarian responses to disaster prevention.* Steyning: Wilton Park. (www.alnap.org/resource/23487.aspx).

Friedman, J. (2016) 'Linking response, recovery and resilience to markets in humanitarian action', in Sanderson, D., Kayden, J. S. and Leis, J. (eds) *Urban disaster resilience: New dimensions from international practice in the built environment.* London: Routledge. (www.alnap.org/resource/23476.aspx).

Garrett, J. (2005) Beyond rural urban: Keeping up with changing realities. Washington, DC: IFPRI. (www.alnap.org/resource/9269.aspx).

GAUC. (2016) *Urban crises: Recommendations*. (www.alnap.org/resource/23250.aspx).

Ginsberg, N. (2015) Identifying and communicating context driven considerations for international development projects. Queensland: Griffith University. (www.alnap.org/resources/23488.aspx).

Global CCCM Cluster. (2014) Desk Review: Urban displacement and outside of camp. Geneva: Global CCCM Cluster. (www.alnap.org/resource/19322.aspx).

Global Health Cluster. (n.d.) Annex E stakeholder analysis. Geneva: Global Health Cluster. (www.alnap.org/resource/23496.aspx).

Grant, U. (2010) *Spatial inequality and urban poverty traps.* London: ODI. (www.alnap.org/resource/7355.aspx).

Grünewald, F. (2013). 'War in cities: Lessons learnt for the new century of urban disasters', in White, N. (ed.) *War: Global assessment, public attitudes and psychosocial effects.* New York: LFB Scholarly Publishing. (www.alnap.org/resource/8808.aspx).

Grünewald, F. and Carpenter, S. (2014) *Urban preparedness: Lessons from the Kathmandu Valley.* London/Plaisains: British Red Cross/Groupe URD. (www.alnap.org/resource/10884.aspx).

Grünewald, F., Boyer, B., Kauffmann, D. and Patinet, J. (2011) Humanitarian aid in urban settings: Current practice, future challenges. Plaisians: Groupe URD. (www.alnap.org/resource/10884.aspx).

Guay, J. (2015) Social cohesion between Syrian refugees and urban host communities in Lebanon and Jordan. Washington, DC: World Vision. (www.alnap.org/resource/21419.aspx).

Gupta, H. (2015) Home sweet home: housing practices and tools that support durable solutions for urban IDPs. Oslo: NRC. (www.alnap.org/resource/19887.aspx).

Gupte, J. (2016) Rethinking approaches to peace-building and political settlements in an increasingly urbanised world. Brighton: IDS. (www.alnap.org/resource/23489.aspx).

Gupte, J. and Commins, S. (2016) *Cities, violence and order: The challenges and complex taxonomy of security provision in cities of tomorrow.* Brighton: IDS. (www.alnap.org/resource/23490.aspx).

Hamdi, N. (2004) *Small change: About the art of practice and the limits of planning in cities*. Abingdon: Routledge. (www.alnap.org/resource/23492.aspx).

Harris, D., Kooy, M. and Jones, L. (2011) *Analysing the governance and political economy of water and sanitation service delivery.* London: ODI. (www.alnap.org/resource/23493.aspx).

Harroff-Tavel, M. (2010) 'Violence and humanitarian action in urban areas: New challenges, new approaches'. *International Review of the Red Cross* 92(878): 329–350. (www.alnap.org/resource/13043.aspx).

Haysom, S. (2013) Sanctuary in the city? Urban displacement and vulnerability. Final report. London: ODI. (www.alnap.org/resource/23494.aspx).

Healey, P. (2007) *Urban complexity and spatial strategies. Towards a relational planning for our times.* Abingdon: Routledge. (www.alnap.org/resource/23496.aspx).

Heykoop, L. and Kelling, F. (2014) Lessons from Baghdad: A shift in approach to urban shelter response. Oslo: NRC. (www.alnap.org/resource/19209.aspx).

Holling, C. S. (2001) 'Understanding the complexity of economic, ecological, and social systems'. *Ecosystems* 4: 390–405. (www.alnap.org/resource/23497.aspx).

Hovland, I. (2005) 'Stakeholder analysis', in *Successful communication: A toolkit for researchers and civil society organisations*. London: ODI. (www. alnap.org/resource/23498.aspx).

IBRD and World Bank. (2009) *Systems of cities: Harnessing urbanization for growth and poverty alleviation*. Washington: World Bank. (www.alnap.org/ resource/7052.aspx).

ICRC. (2015) Urban services during protracted armed conflict: A call for a better approach to assisting affected people. Geneva: ICRC. (www.alnap.org/resource/21276.aspx).

ICRC and IFRC. (2008) *Guidelines for assessment in emergencies*. Geneva: ICRC and IFRC. (www.alnap.org/resource/6404.aspx).

IFRC. (2011) *Participatory approach for safe shelter awareness*. Geneva: IFRC. (www.alnap.org/resource/6526.aspx).

IFRC. (2014) Integrating climate change and urban risks into the VCA. Ensure effective participatory analysis and enhanced community action. Geneva: IFRC. (www.alnap.org/resource/23499.aspx).

Impact Initiatives and UCLG. (2016a) *Cities in crises consultations: Bangui, Central African Republic.* Paris: Impact Initiatives, UCLG and Cités Unies France. (www.alnap.org/resource/23500.aspx).

Impact Initiatives and UCLG. (2016b) *Cities in crises consultations: Bogo City, Philippines.* Paris: Impact Initiatives, UCLG and Cités Unies France. (www.alnap.org/resource/23501.aspx).

Impact Initiatives and UCLG. (2016c) *Cities in crises consultations: Gaziantep, Turkey.* Paris: Impact Initiatives, UCLG and Cités Unies France. (www.alnap.org/resource/23502.aspx).

Impact Initiatives and UCLG. (2016d) *Cities in crises consultations: Mafraq, Jordan.* Paris: Impact Initiatives, UCLG and Cités Unies France. (www. alnap.org/resource/23503.aspx).

Impact Initiatives and UCLG. (2016e) *Cities in crises consultations: Tacloban, Philippines*. Paris: Impact Initiatives, UCLG and Cités Unies France. (www. alnap.org/resource/23504.aspx).

Impact Initiatives and UCLG. (2016f) *Improving humanitarian action in urban crisis. A perspective from cities in crisis.* Paris: Impact Initiatives, UCLG and Cités Unies France. (www.alnap.org/resource/23505.aspx).

Impact Initiatives and UCLG. (2016g) 'Consultations on humanitarian responses in urban areas. Perspectives from cities in crisis'. World Humanitarian Summit, 23–4 May, Istanbul. (www.alnap.org/ resource/23506.aspx).

IRC. (2015) *Social network analysis: How to guidance note v2.* Geneva: IRC. (www.alnap.org/resource/23507.aspx).

Islamic Relief. (2012) *Collective actions for resilient urban areas*. Dhaka: Islamic Relief. (www.alnap.org/resource/7211.aspx).

Jacobs, M. H. and Buijs, A. E. (2011) 'Understanding stakeholders' attitudes toward water management interventions: Role of place meanings'. *Water Resources Research* 47: 1–11. (www.alnap.org/resource/23508.aspx).

Jacobsen, K. and Cardona, I. (2014) *Guidance for profiling urban displacement situations. Challenges and solutions.* Geneva: JIPS. (www.alnap.org/resource/12560.aspx).

Jennings, S., Cottee, J., Curtis, T. and Miller, S. (2015) *Food in an urbanised world. The role of city region food systems in resilience and sustainable development.* London: International Sustainability Unit and 3Keel. (www. alnap.org/resource/23509.aspx).

Jha, A. K., Miner, T. W., and Stanton-Geddes, Z. (2013) *Building urban resilience: Principles, tools, and practice.* Washington, DC: World Bank. (www.alnap.org/resource/19794.aspx).

Jones, H., Clench, B. and Harris, D. (2014) *The governance of urban service delivery in developing countries*. London: ODI. (www.alnap.org/resource/19871.aspx).

Jones, H., Cummings, C. and Nixon, H. (2014) *Services in the city: Governance and political economy in urban service delivery.* London: ODI. (www.alnap.org/resource/23510.aspx).

Kadihasanoglu, A. (2015) *Guidance for urban resilience programming*. Washington, DC: American Red Cross. (www.alnap.org/resource/23511.aspx).

Kayden, J. S. (2016) Strengthening collaborations for urban disasters: A call to urban planners, designers and humanitarians', in Sanderson, D., Kayden, J. S. and Leis, J. (eds) *Urban disaster resilience: New dimensions from international practice in the built environment*. London: Routledge. (www.alnap.org/resource/23476.aspx).

Kennon, N., Howden, P. and Hartle, M. (2009) 'Who really matters? A stakeholder analysis tool'. *Extension Farming Systems Journal*, 5(2): 9–17. (www.alnap.org/resource/23512.aspx).

Kenya Red Cross. (2016) Case study: Kenya Red Cross vulnerability and capacity assessments for Nairobi City informal settlements. Nairobi: Kenya Red Cross. (www.alnap.org/resource/23513.aspx).

Killing, A. and Boano, C. (2016) 'Reconstructing the city: The potential gains of using urban planning and design practices in recovery and why there are so difficult to achieve', in Sanderson, D., Kayden, J. S. and Leis, J. (eds) *Urban disaster resilience: New dimensions from international practice in the built environment.* London: Routledge. (www.alnap.org/resource/23476.aspx).

Kozin, F. and Zhou, H. (1990) 'System study of urban response and reconstruction due to earthquake'. *Journal of Engineering Mechanics*, 116: 1959–1972. (www.alnap.org/resource/23515.aspx).

Krendel, E. S. (1970) 'A case study of citizen complaints as social indicators'. *IEEE Transactions on Systems Science and Cybernetics*, 6(4): 265–272. (www.alnap.org/resource/23516.aspx).

Kruk, M. E., Freedman, L. P., Anglin, G. A. and Waldman, R. J. (2010) 'Rebuilding health systems to improve health and promote statebuilding in post-conflict countries: A theoretical framework and research agenda', *Social Science and Medicine* 70(1): 89–97. (www.alnap.org/resource/23517.aspx).

Kyazze, A. B., Baizan, P. and Carpenter, S. (2012) *Learning from the city: British Red Cross urban learning project scoping study.* London: British Red Cross. (www.alnap.org/resource/7954.aspx).

Kupp, D. (2012) Designing urban programs: Seven challenges for NGOs. Key challenges for urban project design. Toronto: University of Toronto. (www.alnap.org/resource/23518.aspx).

Laurini, R. (2001) *Information systems for urban planning*. London: Taylor and Francis. (www.alnap.org/resource/23519.aspx).

Lautze, S. and Raven-Roberts, A. (2006) 'Violence and complex humanitarian emergencies: Implications for livelihoods models'. *Disasters*, 30(4): 383–401. (www.alnap.org/resource/23520.aspx).

Leis, J. (2016) 'Reflections on the practice of disaster resilience', in Sanderson, D., Kayden, J. S. and Leis, J. (eds) *Urban disaster resilience: New dimensions from international practice in the built environment.* London: Routledge. (www.alnap.org/resource/23476.aspx).

Lennox, C. (2015) 'Minority and Indigenous peoples' rights in urban areas', in Grant, P. (ed.) *State of the world's minorities and indigenous peoples*. London: Minority Rights Group. (www.alnap.org/resource/23521.aspx).

Levine, S. (2015) 'System failure? Why humanitarian assistance can't meet its objectives without systems thinking – and why it finds it so hard to use it', in Masys, A. J. (ed.) *Applications of systems thinking and soft operations research in managing complexity: From problem framing to problem solving.* Cham: Springer. (www.alnap.org/resource/23522.aspx).

Levron, E. (2010) *Identification of vulnerable people in urban environments:* Assessment of sustainable livelihoods and urban vulnerabilities. London: ACF. (www.alnap.org/resource/7038.aspx).

Levy, C. (1996) *The web of institutionalisation*. London: UCL. (www.alnap.org/resource/23524.aspx).

Liu, A. (2016). 'Cities can't solve just one problem'. LinkedIn, 29 June. (www.alnap.org/resource/23525.aspx).

Lucchi, E. (2012) 'Moving from the 'why' to the 'how': Reflections on humanitarian response in urban settings'. *Disasters*, 36(S1): S87–S104. (www.alnap.org/resource/8793.aspx).

Lucchi, E. (2014) *Humanitarian interventions in settings of urban violence*. ALNAP Lessons Paper. London: ALNAP. (www.alnap.org/resource/9810.aspx).

Luff, R. (2016) *Differences: Urban and rural/camp.* (www.alnap.org/resource/23526.aspx).

Lyytinen, E. (2009) A tale of three cities: Internal displacement, urbanization and humanitarian action in Abidjan, Khartoum and Mogadishu. Geneva: UNHCR. (www.alnap.org/resource/23527.aspx).

Lyytinen, E. and Kullenberg, J. (2013) *Urban refugee research and social capital. A roundtable report and literature review.* Geneva: IRC and WRC. (www.alnap.org/resource/19882.aspx).

Mabogunje, A. L. (1970) 'Systems approach to a theory of rural-urban migration'. *Geographical Analysis*, 2(1): 1–18. (www.alnap.org/resource/23528.aspx).

Mathur, V. N., Price, A. D. F., Austin, S. and Moobela, C. (2007) 'Defining, identifying and mapping stakeholders in the assessment of urban sustainability'. Proceedings from the International Conference on Whole Life Sustainability and its Assessment, 27–29 June, Glasgow. (www.alnap. org/resource/23529.aspx).

Maynard, V. (2015) Humanitarian response to urban crises: Experiences following typhoon Haiyan. London: DFID. (www.alnap.org/resource/20190.aspx).

McCarney, P. (2006) 'Defining "city" and "urban", in CCHS. *Human security for an urban century: Local challenges, global perspectives.* Vancouver: CCHS. (www.alnap.org/resource/6570.aspx).

McGranahan, G., Marcotulli, P., Bai, X., Balk, D., Braga, T., Douglas, I., Elmqvist, T., Rees, W., Satterthwaite, D., Songsore, J. and Zlotni, H. (2005) 'Urban systems', in Hassan, R., Scholes, R., and Ash, N. (eds) *Ecosystems and human well-being: Current state and trends, Volume I.* London: Island Press. (www.alnap.org/resource/23530.aspx).

Meadows, D. H. (2008) *Thinking in systems – a primer.* Sterling, VT: Earthscan. (www.alnap.org/resource/23531.aspx).

Meral, A. G. (2015) *Humanitarian action in a new urban world*. London: IRC. (www.alnap.org/resource/20283.aspx).

Meaux, A. and Osofisan, W. (2016) A review of urban context analysis tools: Reviewing the gaps and strengths of existing context analysis tools for analysing urban settings. New York: IRC. (www.alnap.org/resource/23532.aspx).

Meerow, S., Newell, J. P. and Stults, M. (2016) 'Defining urban resilience: A review'. *Landscape and Urban Planning*, 147: 38–49. (www.alnap.org/ resource/23533.aspx).

Meikle, S. (2002) 'The urban context and poor people', in Rakodi, C. (ed.) *Urban livelihoods: A people-centred approach to reducing poverty.* London: Earthscan. (www.alnap.org/resource/23473.aspx).

Midgley, T. and Garred, M. (2013) *Bridging the participation gap: Developing macro level conflict analysis through local perspectives*. London: World Vision. (www.alnap.org/resource/11462.aspx).

Mitchell, R. K., Agle, B. R. and Wood, D. J. (1997) 'Toward a theory of stakeholder identification and salience: Defining the principle of who and what really counts'. *Academy of Management Review* 22(4): 853–886. (www.alnap.org/resource/23534.aspx).

Monzon, I. (n.d.) Dividers and connectors analysis: Understanding the sources of tension and the local capacities for peace. (www.alnap.org/ resource/23535.aspx).

Moser, C. and Rodgers, D. (2012) *Understanding the tipping point of urban conflict: Global policy report.* Manchester: Urban Tipping Point. (www.alnap. org/resource/8839.aspx).

Mountfield, B. (2016) *Using the Sphere Standards in Urban Settings: Guidance for humanitarian practitioners.* Geneva: Sphere Project. (www.alnap.org/resource/23536.aspx).

Myanmar Red Cross. (n.d.a) *Facilitators field workbook: The integrated community assessment for building resilience.* Yangon: Myanmar Red Cross. (www.alnap.org/resource/23537.aspx).

Myanmar Red Cross. (n.d.b) *The integrated community assessment for building resilience process: A guidance document. Foundation and Preparation Module.* Yangon: Myanmar Red Cross. (www.alnap.org/resource/23538.aspx).

Myanmar Red Cross. (n.d.c) *The integrated community assessment for building resilience: A guidance document. Data Collection Module.* Yangon: Myanmar Red Cross. (www.alnap.org/resource/23539.aspx).

Myint, S. W. (2008) 'An exploration of spatial dispersion, pattern, and association of socio-economic functional units in an urban system'. *Applied Geography*, 28(3): 168–188. (www.alnap.org/resource/23540.aspx).

Narain, V. and Prakash, A. (eds) (2016) Water security in peri-urban South Asia: Adapting to climate change and urbanization. Oxford: Oxford University Press. (www.alnap.org/resource/23514.aspx)

Olsher, D. J. (2015) 'New artificial intelligence tools for deep conflict resolution and humanitarian response'. *Procedia Engineering* 107: 282–292. (www.alnap.org/resource/23541.aspx).

Osofisan, W. (2016a) *Understanding local power dynamics*. New York: IRC. (www.alnap.org/resource/23542.aspx).

Osofisan, W. (2016b) *Conflict analytical framework – Guidance note.* New York: IRC. (www.alnap.org/resource/23543.aspx).

Oxfam GB. (2014) How politics and economics intersect: A simple guide to conducting political economy and context analysis. Oxford: Oxfam GB. (www.alnap.org/resource/23544.aspx).

Page, M. (1999) *The creative destruction of Manhattan, 1900–1940.* Chicago: University of Chicago Press. (www.alnap.org/resource/23545.aspx).

Pantuliano, S., Buchanan-Smith, M., Metcalfe, V., Pavanello, S. and Martin, E. (2011) *City limits: Urbanisation and vulnerability in Sudan.* London: ODI. (www.alnap.org/resource/7091.aspx).

Parnell, S., Simon, D. and Vogel, C. (2007) 'Global environmental change: Conceptualising the growing challenge for cities in poor countries'. *Area*, 39(3): 357–369. (www.alnap.org/resource/23546.aspx).

Parker, E. and Maynard, V. (2015) *Humanitarian response to urban crises: a review of area-based approaches*. London: IIED. (www.alnap.org/resource/20505.aspx).

Patrick, J. (2011) *Haiti earthquake response – Emerging evaluation lessons.* Paris: OECD/DAC. (www.alnap.org/resource/6125.aspx).

Pavanello, S. (2012) Rethinking the humanitarian response: Emerging approaches for engagement in urban crises. Stockholm: ATHA. (www.alnap.org/resource/20067.aspx).

Pettit, J. (2013) *Power analysis: A practical guide*. Stockholm: Sida. (www.alnap.org/resource/23547.aspx).

Pinera, J-F. and Reed, R. A. (2007) 'Maximizing aid benefits after urban disasters through partnerships with local water sector utilities'. *Disaster Prevention and Management* 16(3): 401–411. (www.alnap.org/resource/7861.aspx).

Pothukuchi, K. and Kaufman, J. L. (1999) 'Placing the food system on the urban agenda: The role of municipal institutions in food systems planning'. *Agriculture and Human Values*, 16: 213–224. (www.alnap.org/resource/23548.aspx).

Practical Action Southern Africa. (2012) Community based urban planning toolkit: A step-by-step approach to community based urban planning and development in Zimbabwe. Harare: Practical Action Southern Africa. (www.alnap.org/resource/23549.aspx).

Rafferty, M. (2007) *Reductionism, Holism and System Dynamics*. London: South Bank University. (www.alnap.org/resource/23550.aspx).

Ramadanta, A. and Darjosanjoto, E. (2012) 'Application of space syntax as presentation and analysis technique in the study of spatial integration in contoured landform'. *Journal of Basic and Applied Scientific Research* 2(7): 6850–6856. (www.alnap.org/resource/23551.aspx).

Ramalingam, B., and Jones, H. with Reba, T. and Young, J. (2008) *Exploring the science of complexity: Ideas and implications for development and humanitarian efforts.* London: ODI. (www.alnap.org/resource/22658.aspx).

Ramalingam, B. and Knox Clarke, P. (2012) *Meeting the urban challenge: Adapting humanitarian efforts to an urban world.* ALNAP Meeting Paper. London: ALNAP. (www.alnap.org/resource/6606.aspx).

Rapoport, E. (2011) *Interdisciplinary perspectives on urban metabolism*. London: UCL Development Planning Unit. (www.alnap.org/ resource/23552.aspx).

REACH. (2015) Social cohesion in host communities in Northern Jordan. Paris: REACH. (www.alnap.org/resource/20803.aspx).

Reed, S. O., Friend, R., Toan, V. C., Thinphanga, P., Sutarto, R. and Singh, D. (2013) "Shared learning" for building urban climate resilience – experiences from Asian Cities'. *Environment and Urbanisation*, 25(2): 393–412. (www.alnap.org/resource/9335.aspx).

Ricigliano, R., and Chigas, D. (2011) *Systems thinking in conflict assessment. Concepts and application*. Washington, DC: USAID. (www.alnap.org/ resource/12118.aspx).

RMIT University. (2011) *Annual review 2011: Global cities*. Melbourne: Global Cities Research Institute. (www.alnap.org/resource/11112.aspx).

Ross, H., Poungsomlee, A., Punpuing, S. and Archavanitkul, K. (2000) 'Integrative analysis of city systems: Bangkok "Man and the Biosphere" programme study'. *Environment and Urbanization*, 12(2): 151–161. (www.alnap.org/resource/23553.aspx).

RTPI. (2014) Thinking spatially: Why places need to be at the heart of policy-making in the twenty-first century. London: RTPI. (www.alnap.org/resource/23554.aspx).

Ruth, M. and Coelho, D. (2007) 'Understanding and managing the complexity of urban systems under climate change'. *Climate Policy* 7(4): 317–336. (www.alnap.org/resource/23555.aspx).

Sanders, T. I. (2008) 'Complex systems thinking and new urbanism', in Haas, T. (ed.) *New urbanism and beyond: Designing cities for the future*. New York: Rizzoli. (www.alnap.org/resource/23556.aspx).

Sanderson, D. (2000) 'Cities, disasters and livelihoods'. *Environment and Urbanization*, 12(2): 93–102. (www.alnap.org/resource/9297.aspx).

Sanderson, D. (2016) 'Urban disaster resilience: New dimensions from international practice in the built environment', in Sanderson, D., Kayden, J. S. and Leis, J. (eds) *Urban disaster resilience: New dimensions from international practice in the built environment*. London: Routledge. (www.alnap.org/resource/23476.aspx).

Sanderson, D. and Knox Clarke, P. with Campbell, L. (2012) *Responding to urban disasters: Learning from previous relief and recovery operations.* ALNAP Lessons Paper. London: ALNAP. (www.alnap.org/resource/7772.aspx).

Satterthwaite, D. and Tacoli, C. (2002) 'Seeking an understanding of poverty that recognizes rural-urban differences and rural-urban linkages', in Rakodi C. (ed.) *Urban livelihoods: A people-centred approach to reducing poverty*. London: Earthscan. (www.alnap.org/resource/23473.aspx).

Scheffran, J., Link, M. and Schilling, J. (2012) 'Theories and models of climate-security interaction: Framework and application to a climate hot spot in North Africa', in Scheffran, J., Brzoska, M., Brauch, H. G., Link, P. M. and Schilling, J. (eds) *Climate change, human security and violent conflict*. Berlin: Springer. (www.alnap.org/resource/23557.aspx).

Scott, R. (2014) *Imagining more effective humanitarian aid. A donor perspective*. Paris: OECD. (www.alnap.org/resource/20292.aspx).

Shaw, M. and Howell, S. (2016) *Governing safer cities in a globalised world:* A guide for policy makers. Cape Town: University of Cape Town Graduate School of Business. (www.alnap.org.resource/23559.aspx).

Sitko, P. (2016a) 'Urban disaster resilience: Learning from the 2011 Bangkok, Thailand, flood using morphology and complex adaptive systems', in Sanderson, D., Kayden, J. S. and Leis, J. (eds) *Urban disaster resilience: New dimensions from international practice in the built environment.* London: Routledge. (www.alnap.org/resource/23476.aspx).

Sitko, P. (2016b) *Urban disaster resilience: Learning from the 2011 Bangkok flood.* Oxford: Oxford Brookes University. (www.alnap.org/resource/23560.aspx).

Skopec, C., Valeeva, N. and Baca, M. J. (2010) *Anticipating the unexpected: Urban refugee programming in Jordan*. Washington, DC: Middle East Institute. (www.alnap.org/resource/23561.aspx).

Strohschön, R., Baier, K. and Azzam, R. (2009) *Urban units as an analysis tool for mega-urban development: The case of Guangzhou, China.* Aachen: RWTH Aachen University. (www.alnap.org/resource/23562.aspx).

Sokpoh, B. and Carpenter, S. (2014) *Urban livelihoods recovery: Lessons from Port-au-Prince, Haiti.* London and Plaisians: British Red Cross and Groupe URD. (www.alnap.org/resource/12858.aspx).

Theis, T. L., Zellner, M. and Cabezas, H. (2009) 'Sustainability and urban spaces'. US Japan Workshop on Life-Cycle Assessment of Sustainable Infrastructure Materials, 21–2 October. (www.alnap.org/resource/23563.aspx).

Tinnemans, K., Rowley, C., Ansari, A. and Blackwell, H. (2009) Real time evaluation, East Asia region. Typhoon Ketsana/Ondoy and West Sumatra earthquake. Oxford: Oxfam International. (www.alnap.org/resource/5815.aspx).

Twose, A., Campbell, L., Angeloni, M. and Mvula, G. (2015) *Adapting to an urban world. Urban case study: Syria crisis (Lebanon and Jordan).* London: ALNAP. (www.alnap.org/resource/20543.aspx).

Tyler, K., MacClune, K. and Allan, C. (2014) Engaging stakeholders in a preliminary urban assessment: Workshop facilitation materials and background reading on using stakeholder engagement and the resilience approach to identify entry points for building urban resilience. Boulder, CO: Institute for Social and Environmental Transition-International. (www.alnap.org/resource/12801.aspx).

UN Habitat. (2001) *Tools to support participatory urban decision making*. Nairobi: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/23564.aspx).

UN Habitat. (2015a) *Understanding urbanisation: Monitoring urban dynamics in a fragile and resource-constrained context. Discussion paper 9.* Nairobi: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/23565.aspx).

UN Habitat. (2015b) *Habitat III issue paper 22 – Informal settlements*. New York: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/20567.aspx).

UN Habitat. (2015c) *Habitat III issue paper 16 – Urban ecosystems and resource management*. New York: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/20561.aspx).

UN Habitat. (2015d) *Habitat III issue paper 18 – Urban infrastructure and basic services, including energy.* New York: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/20563.aspx).

UN Habitat. (2015e) *Habitat III issue paper 15 – Urban resilience*. New York: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/20560.aspx).

UN Habitat. (2015f) *Habitat III issue paper 17 – Cities and climate change and disaster risk management*. New York: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/20562.aspx).

UN Habitat. (2015g) *Habitat III issue paper 8 – Urban and spatial planning and design*. New York: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/20553.aspx).

UN Habitat. (2016) World cities report 2016. Urbanization and Development. New York: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/22715.aspx).

UN Habitat Lebanon. (2016) Added value of profiles & data structure. Beirut: UN Habitat. (www.alnap.org/resource/23566.aspx).

UNHCR. (2009) Designing appropriate interventions in urban settings: Health, education, livelihoods, and registration for urban refugees and returnees. Geneva: UNHCR. (www.alnap.org/resource/6488.aspx).

UNHCR. (2011) Promoting livelihoods and self-reliance: operational guidance on refugee protection and solutions in urban areas. Geneva: UNHCR. (www.alnap.org/resource/6799.aspx).

UNHCR. (n.d.) *Emergency Information management toolkit – Emergency needs assessments*. Geneva: UNHCR. (www.alnap.org/resource/23567.aspx).

USAID. (2006) *Managing municipal services delivery*. Making Cities Work Assessment and Implementation Toolkit. Washington, DC: USAID. (www.alnap.org/resource/23569.aspx).

USAID. (2011) The "neighborhood approach", a means of improving the delivery of humanitarian assistance in urban areas. Washington, DC: USAID. (www.alnap.org/resource/22783.aspx).

USAID. (2014) Local systems: A framework for supporting sustained development. Washington, DC: USAID. (www.alnap.org/resource/12546.aspx).

US Marine Corps. (2014) *Intelligence preparation of the battlefield/battlespace*. Washington, DC: US Marine Corps. (www.alnap.org/resource/23570.aspx).

Vale, L. J. and Campanella, T. J. (2005) *The resilient city: How modern cities recover from disaster*. New York: Oxford University Press. (www.alnap.org/ resource/7120.aspx).

Verhagen, J. (n.d.) *Learning alliance briefing note 2 – Stakeholder analysis.* New York: IRC. (www.alnap.org/resource/23571.aspx).

Vietnam Red Cross. (2015) *Urban profiling in Vietnam*. Hanoi: American Red Cross and Vietnam Red Cross. (www.alnap.org/resource/23572.aspx).

Wallace, M. (2015) From principle to practice: A user's guide to Do No Harm. Cambridge, MA: CDA. (www.alnap.org/resource/23573.aspx).

Wang, S.-M., Feng, C.-M. and Hsieh, C.-H. (2010) 'Stakeholder perspective on urban transport system service quality'. *Total Quality Management and Business Excellence*, 21(11): 1103–1119. (www.alnap.org/resource/23574.aspx).

Wamsler, C. (2004) 'Managing urban risk: Perceptions of housing and planning as a tool for reducing disaster risk'. *GBER*, 4(2): 11–28. (www.alnap.org/resource/23575.aspx).

WHO. (2007) Everybody's business – Strengthening health systems to improve health outcomes. Geneva: WHO. (www.alnap.org/resource/23576.aspx).

Wilson, A. G. (2000) Complex spatial systems: The modelling foundations of urban and regional analysis. Abingdon: Routledge. (www.alnap.org/resource/23577.aspx).

Wong, D. W. S. and Fotheringham, A. S. (1990) 'Urban systems as examples of bounded chaos: Exploring the relationship between fractal dimension, rank-size, and rural-to-urban migration', *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography* 72(2/3): 89–99. (www.alnap.org/resource/23578.aspx).

World Bank. (2009) Systems of cities: Harnessing urbanization for growth and poverty alleviation. Washington, DC: World Bank. (www.alnap.org/resource/7052.aspx).

World Bank. (n.d.a) *Instruments of the social capital assessment tool.* Washington, DC: World Bank. (www.alnap.org/resource/23579.aspx).

World Bank. (n.d.b) *Annex: Economic and social tools for poverty and social impact analysis*. Washington, DC: World Bank. (www.alnap.org/resource/23580.aspx).

World Vision. (2013) *Urban guidance notes.* Washington, DC: World Vision. (www.alnap.org/resource/23581.aspx).

World Vision. (2015a) *The 3W approach: WATER.* Washington, DC: World Vision. (www.alnap.org/resource/23582.aspx).

World Vision. (2015b) *The 3W approach: WASTE.* (www.alnap.org/resource/23583.aspx).

WRC. (2009) Building livelihoods: A field manual for practitioners in humanitarian settings. New York: WRC. (www.alnap.org/resource/6432.aspx).

WRC. (2015) Service provision mapping tool: Urban refugee response: Mapping humanitarian and host community organizations relevant to GBV prevention and GBV risk mitigation. New York: WRC. (www.alnap.org/ resource/23584.aspx).

Wu, D. with Picard, M. (2011) Situational analysis for program design. Making sense of complex, rapidly changing and challenging contexts: methods guidance for macro, meso and micro levels. Geneva: CARE International. (www.alnap.org/resource/23585.aspx).

Yazdani, S., Dola, K., Azizi, M. M. and Yusof, J. M. (2014) 'Challenges of coordination in provision of urban infrastructure for new residential area: The Iranian experience'. *Environment Management and Sustainable Development*, 4(1): 48–72. (www.alnap.org/resource/23586.aspx).

Zetter, R. and Deikun, G. (2010) 'Meeting humanitarian challenges in urban areas'. *Forced Migration Review*, 34: 5–7. (www.alnap.org/ resource/6405.aspx).

Zhang, R. H. (1992) 'Lifeline interaction and post-earthquake urban system reconstruction'. *Proceedings from the Tenth World Conference on Earthquake Engineering*, 19–24 July, Madrid. (www.alnap.org/resource/23587.aspx).

Zicherman, N., Khan, A., Street, A., Heyer, H. and Chevreau, O. (2011) *Applying conflict sensitivity in emergency response: Current practice and ways forward.* London: HPN/ODI. (www.alnap.org/resource/23588.aspx).

Anexo 1: Matriz de marcos/modelos para sistemas urbanos

Source	Framework/model	Politics and governance	Economy and livelihoods	Social and cultural	Infrastructure and services	Space and settlements
Butina Watson, (2016) from Roberts (2009)	Resilient city as a system	Politics and governance, civil society	Economic issues	Social humanitarian issues	Technological drivers	Environmental
Gupte and Commins (2016)	STEEP Framework	Political	Economic	Social	Technological	Environmental
ARUP (2016)	City Resilience Framework	Leadership and strategy	Economy and society		Infrastructure and environment	
				Health and wellbeing		
Meerow et al. (2016)	Conceptual schematic of the urban 'system'	Governance	Socioeconomic dynamics	Infrastructure and form		
			Networked material and energ	y flows		
Grünewald (2011)	The multiple dimensions of urban contexts	Political Societal	Economic	Demographic Historic Social		Environmental
UN Habitat (2015e)	Urban Systems Model Approach	Organisational resilience Political hazards	Functional resilience Economic hazards	Social Hazards	Physical resilience Technological hazards	Spatial resilience Natural hazards
da Silva et al. (2012)	Simplified conceptual model of the urban system	Institutional		Knowledge	Infrastructure	
US Marine Corps (2014)	PMESII-PT operational variables	Political Military	Economic	Social Information	Infrastructure	
Lautze and Raven-Roberts (2009)	Asset Pentagon	Social/political	Financial	Human	Physical	Natural
Meaux and Osofisan (2016)	Urban context analysis themes	Governance and power	Economic systems and livelihoods	Vulnerability, conflict and social	Urban systems Service delivery	Urban systems (spatial analysis)
UN Habitat Lebanon (2016)	Themes for City & Neighbourhood Profiling	Governance	Livelihoods	People	Services, infrastructure, livelihoods	
Sitko (2016a, 2016b)	Complex Adaptive Systems & Morphological Layers	Governance	Economic	Social	Buildings and services layer	Topographical layer Public space layer Plots layer
Laurini (2001)	Steering sub-system of the city		Employment Budget	Population	Transportation Public services	Housing Land use Environment
Interviewee, UNISDR	N/A	Governance	Economic	Social	Infrastructure	
Luff (2016)	Factors prominent in urban areas	New stakeholders	The market	People/community	Nature of urban space	

Anexo 2: Lista de entrevistados

Eddie Argenal Ansa Masaud

Lizzie Babister Andrew Meaux

Shima Beigi Jalal Mesady

Sonia Ben Ali Hilmi Mohamed

Synne Bergby Ian O'Donnell

Andras Beszterczey Daniel Olsher

Sarah Brennan Wale Osofisan

Alan Brouder Abhilash Panda

Cathrine Brun Ronak Patel

Anne Burlat Laura Phelps

Emily Cole Brigitte Piquard

Paul Currion Luca Pupulin

Joseph D'Cruz Aline Rahbany

Filiep Decorte Jamie Richardson

Jim DiFrancesca Samer Saliba

Lucy Earle David Sanderson

Jihad Farah David Satterthwaite

Amy Gill Graham Saunders

Ezra Glenn Kevin Savage

Patricia Holly Samer Schinder

Karen Jacobsen Louisa Seferis

Aynur Kadihasanoglu Pamela Sitko

Jerold Kayden David Smith

Selline Korir Margaret Stansberry

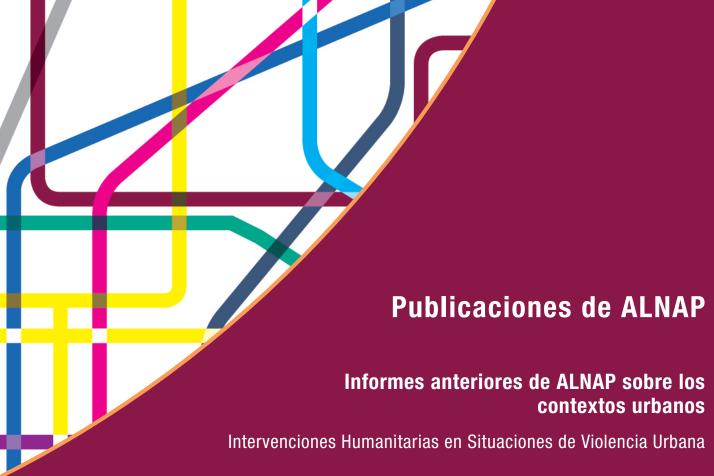
Christine Latif David Sweeting

Ann Lee Ombretta Tempra

Richard Luff Kelogue Therasme

Suzanne Maguire Gaia van der Esch

William Martin Clay Westrope



Afrontar el reto urbano: Adaptación de las acciones humanitarias a un mundo urbano

Otras publicaciones de ALNAP

El estado del sistema humanitario 2013

www.alnap.org



ALNAP Overseas Development Institute 203 Blackfriars Road Londres SE1 8NJ Reino Unido

alnap@alnap.org